



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN No. 8727-25 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**IMPACTO PSICOLÓGICO DE LA VIOLENCIA GENERADA
POR EL CRIMEN ORGANIZADO EN ADOLESCENTES DE
LA CIUDAD DE APATZINGÁN, MICHOACÁN.**

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

María Gaona Beltrán

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. A 16 de enero de 2018.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema.....	4
Objetivos	6
Descripción de técnicas e instrumentos	7
Justificación.....	8
Marco de referencia	9

Capítulo 1. La violencia.

1.1 Definición de violencia.....	10
1.2 Tipos de violencia.....	15
1.3 Crimen organizado	17
1.4 Impacto social del crimen organizado	23
1.5 Narcotráfico	25
1.6 Seguridad nacional.....	27
1.7 Delincuencia organizada	28

Capítulo 2. Adolescencia.

2.1 Definición de adolescencia	31
2.2 Características de la adolescencia	34
2.3 Problemas de la adolescencia	38

2.4 Etapas de la adolescencia	41
2.5 Influencia del vínculo familiar en el adolescente	43
2.6 Conductas antisociales y delictivas en los adolescentes	44
2.7 Estrés psicosocial en la adolescencia.....	48
2.8 Modelos de aplicación en la adolescencia	49
2.9 Ajuste psíquico-físico-social en la adolescencia	50

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica	53
3.1.1 Paradigma cualitativo	53
3.1.2 Tipo transversal.....	55
3.1.3 Diseño no experimental.....	55
3.1.4 Alcance descriptivo	56
3.1.5. Descripción de la técnica e instrumento de investigación	56
3.2 Descripción de población y muestra.....	58
3.3 Descripción del proceso de investigación.....	60
3.4 Análisis e interpretación de resultados	63
3.4.1 Efectos de la violencia.....	64
3.4.2 Pérdida de familiares/amigos	66
3.4.3 Efectos de las pérdidas	68
3.4.4 Impacto en la vida académica	72
3.4.5 Involucramiento en la actividad delictiva.....	74
3.4.6 Consumo de sustancias/drogas	77
3.4.7 Aspiraciones a pertenecer a la actividad delictiva	78

3.4.8	Percepción de la violencia generada por el crimen organizado.....	81
3.4.9	Miedo a vivir con la violencia	84
	Conclusiones.....	86
	Bibliografía	89
	Otras fuentes de información	92
	Anexos.	

INTRODUCCIÓN

En el presente documento se examina el impacto de la violencia social sobre un sector de la población, específicamente los adolescentes. Antes de cualquier exposición profunda, teórica o metodológica, conviene proporcionar los elementos que al lector la contextualización necesaria.

Antecedentes

La OMS (2003), define la violencia como el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona, grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (Citado por Acevedo, De León y Barrera, 2011).

De manera particular, Tremblay (2012), menciona que la violencia social se refiere a cualquier tipo de violencia con impacto social, cometida por individuos o por la comunidad. Estos actos violentos adoptan diversas formas en los distintos países, incluyendo conflictos armados, violencia de pandillas, agresiones físicas de padres a hijos (por ejemplo, castigos corporales), terrorismo, desplazamiento forzado y segregación. La exposición a la violencia puede ser directa (por ejemplo, ser la víctima de un acto violento) o indirecta (por ejemplo, escuchar hablar de violencia o presenciar violencia que involucra a otros).

Zalapa y Anaya (2015), en Uruapan, Michoacán, México, realizaron una investigación titulada “La inseguridad pública desde una perspectiva universitaria”. La indagación, de corte cualitativo, consistió en el empleo de la entrevista como técnica y un guión semiestructurado como instrumento, cuya técnica elabora un doble análisis, horizontal y vertical, de la información obtenida. La investigación tuvo como objetivo conocer la perspectiva y el impacto que la inseguridad pública ha tenido sobre la comunidad universitaria de la Universidad Don Vasco. Dicho estudio arrojó como resultados que la comunidad universitaria, incluidos los directivos, docentes y alumnos, manifiestan que la inseguridad pública es negativa y afecta a la vida universitaria, ya que más del 40% de los estudiantes ha sido testigo de alguna situación de inseguridad pública.

Por otra parte, Rivera (2011), en Guatemala, del Instituto de Estudios en Seguridad, realizó una investigación llamada “El crimen organizado”; la investigación, de tipo cualitativo, describe los antecedentes del crimen organizado en Guatemala, establece la diferencia entre crimen organizado y crimen común, las características y las principales actividades que realiza el crimen organizado, así como los efectos que ha provocado y algunas de las medidas que se han tomado por parte del Estado para el ataque al mismo. Los resultados encontrados en su investigación señalan que el crimen organizado en Guatemala ha tenido grandes repercusiones en la sociedad en todos los ámbitos y estratos de la misma, como mayores índices de homicidio, deserción escolar, aumento en los índices de seguridad social y una disminución de la economía; pone en claro las actividades que los criminales realizan

y las afectaciones que dichas actividades tienen sobre la sociedad, expone que el gobierno de Guatemala ha tomado medidas para el ataque al crimen organizado.

En la Universidad de San Carlos de Guatemala, Figueroa, en noviembre del año 2005, en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales llevó a cabo la investigación “Implementación de la Ley de Inteligencia Civil como apoyo en la prevención del crimen organizado y de la delincuencia común en Guatemala”. Dicha investigación expone en cinco capítulos, tratándose el primero de la violencia y aplicación de justicia en Guatemala, el segundo capítulo habla acerca del alto índice existente de delincuencia en Guatemala, el tercero muestra todos los problemas que ha generado el crimen organizado en el país, el cuarto capítulo enseña cómo se puede prevenir la delincuencia; el último capítulo da a conocer lo importante que es la creación de la Ley de Inteligencia Civil como base fundamental para contrarrestar la delincuencia común y el crimen organizado.

Los resultados de dicha investigación muestran cómo el crimen organizado ha afectado Guatemala, ocasionando que en la sociedad incrementen los índices de delincuencia, homicidios, consumo de drogas, e inseguridad social y presenta diversas maneras acerca de cómo se puede prevenir a la sociedad de la delincuencia y qué acciones tomar para disminuir al crimen organizado.

Planteamiento del problema

La presente investigación ha sido motivada a partir de la observación y análisis acerca de la situación de violencia e inseguridad que se vive actualmente en la sociedad, no solamente a nivel estatal, sino a nivel mundial.

Con especial enfoque en la situación de extrema violencia que se vive en la ciudad de Apatzingán, Michoacán, la incontable cantidad de asesinatos y torturas a la sociedad en general. Los ataques armados, las amenazas a la sociedad, la cantidad inexacta pero abrumante de personas desaparecidas y secuestradas; el abuso sexual a las mujeres por parte de los criminales; el cierre de negocios y comercios en la ciudad, los toques de queda; los patrullajes por camionetas de los carteles y los constantes abusos de cobros de cuotas a la sociedad; la suspensión de clases por riesgo a los estudiantes, entre otras más, han causado en la sociedad grandes problemas a nivel económico. La migración de muchos habitantes a otras ciudades, estados o países con la intención de huir de la situación que se vive y el pánico, miedo e inseguridad de los habitantes, así como también una desensibilización de las personas a la muerte y a todas estas situaciones que se viven de forma cotidiana en la ciudad de Apatzingán, han motivado a llevar a cabo esta investigación, buscando conocer cómo ha afectado esta violencia a los adolescentes que se han visto expuestos a ella.

Actualmente, la sociedad mexicana está atravesando por una crisis de inseguridad que incluye caos y delincuencia, lo que provoca destrucción, muerte y

sufrimiento entre todas las personas. En los años recientes, la violencia ha llegado a ser reconocida como un objeto de preocupación, tanto dentro de la esfera nacional como internacional. En la actualidad, los crímenes violentos afectan varios aspectos de la vida moderna, por ejemplo, la calidad de vida y los niveles de salud de los individuos, así como la situación económica, política y social de los países. De acuerdo con los diferentes organismos internacionales, los mexicanos viven en una de las regiones más violentas del mundo en una época particularmente peligrosa, señala Rodríguez (2011).

En México, el crimen organizado ha ocasionado grandes afectaciones a la población, en las áreas de economía, social, de seguridad pública, educativa y psicológica. Michoacán ha sido uno de los estados más afectados por la violencia generada por el crimen organizado. La ciudad de Apatzingán ha sido durante años un blanco de ataque por la delincuencia, por años, ha sido centro de atención por los diversos ataques y enfrentamientos que se han suscitado en la ciudad, los asesinatos y grandes daños que se le han generado en todos los aspectos a la sociedad apatzinguense, ya que, por ejemplo, de acuerdo con las estadísticas presentadas por el INEGI, de 2007 a 2016 en Michoacán hubo 8,629 personas muertas de forma violenta o catalogados como homicidios. Tan solo en 2016 la tasa aumentó drásticamente, pues se registraron 1,339 homicidios (Monitor Expreso; 2017).

Los jóvenes de Apatzingán se han visto afectados de manera significativa por todo lo antes mencionado, ya que muchos se han enfrentado a la pérdida de

familiares, amigos y conocidos, víctimas de los ataques por el crimen organizado, así como muchos también se han visto en la necesidad de desertar escolarmente o incluso formado parte (por influencia social o necesidades económicas) de los grupos criminales y narcotraficantes; muchos de ellos perecieron o sufrieron graves afectaciones y traumas psicológicos por verse involucrados con los criminales. Por todo lo anteriormente mencionado, se pretende responder con la investigación a la siguiente interrogante: ¿Cuál es el impacto psicológico de la violencia generada por el crimen organizado en adolescentes de la colonia Infonavit los Pochotes, de la ciudad de Apatzingán, Michoacán, México?

Objetivos

Las directrices planteadas en los párrafos siguientes dan cuenta de las tareas de índole teórica y metodológica que se siguieron para realizar el presente trabajo.

Objetivo general

Examinar las consecuencias que ha generado la violencia ocasionada por el crimen organizado en la vida social, académica y personal de los adolescentes de la colonia Infonavit los Pochotes, de la ciudad de Apatzingán, Michoacán.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de violencia.
2. Definir los tipos de violencia
3. Definir adolescencia.
4. Describir la manera en que se ve afectada la vida de los jóvenes que habitan en la ciudad de Apatzingán, Michoacán, que tienen contacto con el crimen organizado.
5. Identificar los cambios en el estilo de vida de los jóvenes apatzinguenses a partir de la violencia a la que se han visto expuestos.
6. Identificar la percepción de los jóvenes apatzinguenses acerca del fenómeno de violencia que se vive por parte del narcotráfico y el crimen organizado.

Descripción de técnicas e instrumentos

Para la recolección de datos, se utilizó la guía de entrevista semiestructurada para identificar cómo ha afectado a los adolescentes la violencia originada por el narcotráfico. Se entrevistará a la muestra de adolescentes seleccionada y a partir de esta, se extraerá la información necesaria para responder la pregunta de investigación.

El nombre de la guía de entrevista es: “Repercusiones de la violencia en la adolescencia”, elaborada por María Gaona Beltrán.

Justificación

Esta investigación servirá para todas aquellas personas que se interesen por conocer cómo la violencia ha afectado a los adolescentes, las repercusiones que esta ha tenido en sus vidas y los posibles efectos secundarios que toda esta situación ha causado a su salud mental. Ayudará a comprender el porqué de muchos comportamientos, pensamientos y acciones de los adolescentes y posiblemente pensar en cómo prevenir que su salud mental se siga viendo afectada por estas situaciones, así como posibles intervenciones que ayuden a los adolescentes a superar los traumas o problemas psicológicos que se hayan originado a partir de la violencia vivida, ya que es claro que si las personas se ven perjudicadas psicológicamente desde edades tempranas y vulnerables, como lo es la adolescencia, se obtendría como resultado personas carentes de una salud y equilibrio mental, a las cuales les sería más complicado enfrentarse a las exigencias y altibajos de la vida, a su vez, esto podría desencadenar una crisis social.

Esta investigación se llevó a cabo con una muestra seleccionada, a la cual se le aplicó una entrevista para conocer sus opiniones y declaraciones acerca del tema, lo que permitió demostrar el impacto psicológico que la violencia ha ocasionado, afectando su desarrollo y desenvolvimiento en sociedad.

Marco de referencia

La presente investigación se llevó a cabo con los habitantes de la colonia “Infonavit Los Pochotes”, que está ubicada en la ciudad de Apatzingán, Michoacán, México. Esta población está integrada por personas de condición económica media-baja. El nivel de escolaridad promedio de los habitantes oscila entre la secundaria y la preparatoria, la gran mayoría de los adolescentes actualmente han desertado de sus estudios y no practican ningún deporte u oficio. Otro dato que resalta es que la mayoría de las familias son uniparentales y, en mayor medida, son madres de familia las encargadas de la economía y educación de sus hijos.

CAPÍTULO 1

VIOLENCIA

Durante este capítulo se aborda el tema de la violencia, que tiene como finalidad definir dicho concepto desde la perspectiva de diferentes autores, los tipos de violencia que existen, la forma en que se manifiesta, cómo se va desarrollando esta y un poco acerca del perfil de las víctimas y los victimarios. Así como también se abordará la temática del crimen organizado, el narcotráfico y la violencia social que ocasionan.

1.1 Definición de Violencia

De acuerdo con Arendt (1970), la sustancia misma de la acción violenta está determinada por la categoría de medios y fin, cuya característica principal, en cuanto a los asuntos humanos, es que el fin está en constante peligro de dejarse abrumar por los medios que justifica y que son precisos para alcanzarlo.

Isla (2008), señala la pluralidad de significados que puede tener la violencia y la incidencia que posee lo subjetivo en ella. Habla de violencia cuando un hecho rompe o atenta contra las relaciones sociales, cuando corta las relaciones sociales y afectivas y resulta ser negativo.

Este autor puntualiza que la violencia posee una “mirada subjetiva” (vinculada con la posición y visión de los actores) y una “mirada objetiva” (referida a la malla social, al espacio social donde se desenvuelve el hecho de violencia).

Souto (2000), describe la violencia como aquella acción que se caracteriza por una fuerza impetuosa, intensa, una coacción ejercida sobre una persona, un grupo o bienes materiales para obtener su aprobación o para influir sobre su conducta.

La autora señala que cuando la violencia está referida desde la perspectiva racional, podría entenderse como una reacción para mantener la integridad en una situación amenazante o patológica.

Olweus (2007), lleva a cabo una distinción entre agresividad, violencia y abuso. Señala que la violencia o el comportamiento violento deberían quedar definidos como un modo de comportamiento agresivo donde el agresor utiliza su propio cuerpo o un objeto (incluyendo armas) para infligir heridas o inquietud relativamente graves a otro individuo. Incluye la violencia como uno de los modos de expresión de la agresividad.

Veccia (2008), señala que en la violencia entra el hacer, pero también el decir, mirar o desear. La realidad que se destruye no es siempre física o material, sino también psicológica (afectos, conciencias, relaciones o convivencia entre personas).

Veccia (2008), menciona que la violencia excede las relaciones interpersonales y puede referirse al funcionamiento de la sociedad (violencia estructural): desequilibrios económicos entre sectores sociales, diferencia de posibilidades en el acceso a la cultura o la injusticia que resulta opresiva y limitadora.

Por su parte, Levín (2012), indica que el acto de violencia puede sostenerse desde diversos puntos. Por un lado, la influencia de la historia personal, los rasgos de la estructura psíquica y las experiencias transitadas hacen a la base de su accionar. Por otro lado, la necesidad de descarga, la búsqueda de placer, así como de dominio y poder en aras de obtener un lugar privilegiado entre los otros y, en definitiva, su confrontación con la ley.

Aguinis (2003), plantea que la violencia tiende a borrar los matices que genera la diferenciación. Tironea hacia el retroceso, la etapa primitiva de los simios.

Por su parte, Moreno y Jiménez (1992), consideran la violencia como aquellos actos que implican la aplicación excesiva de fuerza, así mismo, mencionan que la agresión se refiere no solamente al acto de fuerza en sí, sino que al mismo tiempo hay que añadirle la intención de querer causar daño de quien lo ejecuta, así la guerra es la manifestación cumbre de la violencia y la agresión, ya que en la misma se aplica una excesiva fuerza destructiva con la intención explícita de causar daño al enemigo.

Según Moreno (1998), existen numerosas definiciones de violencia y otras tantas de agresión, combinándose, intercambiándose o anulándose entre sí ambos conceptos, dependiendo de las descripciones que se hagan. En todas las definiciones se combinan dos ideas básicas para entender el problema. Por un lado, el exceso de fuerza que puede ocasionar el daño, la herida, es decir, la conducta; y por otro, la intención de aplicar la fuerza, el deseo de causar daño, es decir, el componente subjetivo de la conducta, tanto del que la ejerce como la interpretación que hace el que la sufre.

La institucionalización cultural de los comportamientos agresivos se aprende por los procedimientos que han estudiado los teóricos anteriormente. La mayor parte de este aprendizaje se hace en los grupos de pertenencia básicos de los individuos: la familia y el grupo de iguales. Con menos de diez años, ya se tiene una idea clara de cuándo se debe utilizar la violencia, no solamente en la interacción personal, también se ha interiorizado el concepto de enemigo nacional (Moreno; 1998).

Indica Moreno (1998), que el término 'violencia' ha pasado de su significado original como exceso de fuerza, a asumir la connotación negativa de la agresión. Al ir asumiendo en la práctica todo el campo semántico de la agresión, conviene abordar la descripción actual de la violencia desde una triple perspectiva: el acto (donde se incluiría la acepción etimológica de exceso de fuerza y sacar de su estado natural), los actores (habría violencia cuando un agresor, individual o colectivo, causara un mal a otra persona o grupo) y la significación de la acción (violencia cuando el agresor, el agredido o un observador de la acción dieran al acto excesivo una

significación negativa para la víctima, siendo la intención de dañar el eje articulador de dicha acción).

Baumann (1992), define la violencia teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- El término violencia se refiere a la conducta exteriorizada de individuos o sistemas sociales hacia individuos o sistemas sociales o propiedades.
- Es física, psicológica o socialmente dañina o destructiva para la víctima de la violencia y también para el causante.
- La utilización de la violencia implica quebrar la voluntad de la víctima.
- La violencia implica siempre conducta deliberada o “consciente”, aunque ello no significa que los perpetradores cada vez que agreden se den cuenta de las consecuencias de sus actos.
- La violencia tiene un “propósito” para el individuo o sistema social que hace uso de ella.

La Organización Mundial de la Salud (OMS; 2003), define la violencia como el uso deliberado de fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos de muerte, del desarrollo o privaciones. Dicha definición es ampliada por Amemiya, Oliveros y Barrientos (2009), quienes agregan que la violencia representa, hoy día, un componente cotidiano en nuestras vidas, reflejada en todos los niveles sociales,

económicos y culturales, y de manera particular, en las dinámicas familiares e instituciones escolares. Reconociendo por su parte Oliveros, Figueroa, Mayorga, Cano y Barrientos, que dicha violencia fue ocultada, negada y silenciada durante muchos años por educadores y autoridades; pero evitar y suprimir esos actos violentos no ha hecho más que empeorarlos, requiriéndose que el problema sea tomado con firmeza y en toda su magnitud y evolución. (Citado por Acevedo, De León y Barrera; 2011).

1.2 Tipos de violencia

De acuerdo con Levín (2012), la violencia verbal es la referida a todo tipo de agresión que se provoca a otro, sea bajo la forma de insultos o de burlas y de manifestaciones despectivas.

El autor señala que la violencia gestual es la que suele acompañar tanto a las manifestaciones verbales como corporales. Lo gestual condensa sentimientos e intenciones que tienden a provocar o a dañar a otro.

Según Levín (2012), la violencia actitudinal, por su parte, es aquella que mayormente es puesta en acción siendo perceptible por los otros. Incluye el apartamiento, el aislamiento, la evitación o la indiferencia.

Levín (2012), refiere que la violencia por medio de la utilización del cuerpo es la más explícita desde la mirada de los adultos. Es cierto que es una de las más

peligrosas si no se le controla y media adecuadamente. Desde empujones y agresiones, sea por medio de objetos o bien por la fuerza, hasta la utilización de golpizas y diferentes tipos de armas, constituyen el límite entre la broma y el peligro concreto.

En cuanto a la violencia por medio de la utilización de objetos, menciona Levín (2012), que es frecuente observar la agresión bajo la utilización de un objeto externo, sobre todo en el ámbito conyugal y familiar, aunque esta modalidad también se puede observar en el ámbito escolar.

Silva (2012), siguiendo a numerosos autores plantea que, si bien existen distintos tipos de violencia: familiar, social o económica, por ejemplo, es lícito considerar que la violencia es siempre una sola: la violencia global. Sin agotar los múltiples aspectos en juego se puede hacer una breve clasificación de la violencia:

- Violencia física: Es la acción material, ejercida sobre una persona, para vencer su voluntad y obligarle a realizar algo que no quiere o a ceder en algo a lo que se opone.
- Violencia psíquica: Es la amenaza de una persona a otra con un mal próximo, más o menos grave, que propicia en el amenazado, sentimientos de miedo, angustia, desasosiego o dolor moral, que le impulsan a actuar en contra de su voluntad.
- Violencia legítima: Se da cuando, sin atentar contra la dignidad de la persona, se ejerce de acuerdo con las normas sociales y legales.

- Violencia ilegítima: Se llama así cuando se ejerce atentando contra la dignidad del ser humano o contra las normas sociales y legales, o de acuerdo con estas, pero en contra de dicha dignidad.

Barbeito y Caireta (2005), enuncian que la violencia directa se puede asumir de igual manera, como la actitud o el comportamiento que constituye una violación o una privación al ser humano de una situación que le es esencial como persona, como puede ser la integridad física, psíquica o moral, sus derechos y libertades.

Arellano (2007), afirma que al hablar de violencia, precisamente por su magnitud y evolución, deben abordarse dos perspectivas íntimamente relacionadas, como lo son la violencia indirecta y la violencia directa. La primera está relacionada con las prácticas de indiferencia de los actos violentos o la no denuncia de estos, tiene un carácter impersonal y de gran apatía. La segunda perspectiva tiene un carácter personal, cara a cara, y es donde se utiliza la fuerza física o la palabra como medio para resolver conflictos y diferencias, mostrándose de diversas maneras, como puede ser a nivel corporal, psicológico o moral, también se expresa contra objetos y ambiente.

1.3 Crimen organizado

El término “crimen organizado” ha sido usado por académicos y operadores del sistema penal con distintos significados en los diferentes países. Acorde con Schelling, para algunos autores “la esencia del crimen organizado es el

abastecimiento ilegal de bienes y servicios –juego, narcóticos, préstamos usurarios y otras formas de vicio- para satisfacer a los clientes.” O como dice Van Duyne, “lo esencial del crimen organizado es el comercio ilegal, lo demás son características adicionales entre los cuales menciona la violencia y otros medios de intimidación y la influencia que ejerce entre los políticos, medios de difusión, administración pública, justicia y la llamada economía legal o legítima”. (De la Cruz; 2007: 12).

En un trabajo sumamente esclarecedor, el recientemente fallecido penalista chileno mexicano Bunster, 1996, (citado por De la Cruz; 2007: 47) explicaba un argumento: “la delincuencia organizada está dirigida, fundamentalmente, a la explotación de mercados ilícitos, lo cual no tiene que ver con especies organizadas de criminalidad, que tienen un sentido ideológico, que no giran en torno de explotar mercados y que se proyectan a temas de contenido religioso, político, étnico o nacional”.

Para Zaffaroni, 1995, (citado por De la Cruz; 2007: 13) “el crimen organizado constituye una denominación que se aplica a un número incierto de fenómenos delictivos, por diferentes especialistas, lo cual crea confusión y hace que las particularidades que se pretenden analizar continúan dispersas”. Este autor entiende, sin embargo, que a este concepto le son inherentes dos caracteres: la estructura empresarial y particularmente el mercado ilícito, por lo tanto, no se trata de cualquier pluralidad de agentes ni cualquier asociación ilícita, sino a un fenómeno distinto, que es inconcebible en el mundo precapitalista, donde no había empresa ni mercados en

la forma que se conoce hoy. Esta referencia al mercado ilícito es saludable, ya que deja fuera el terrorismo y otras modalidades delictivas.

Por su parte, otro importante penalista argentino, Donna, 2004, (citado por De la Cruz; 2007: 13), dice “por delincuencia organizada se debe entender, en este contexto, a personas que se unen con la finalidad de dedicarse a una actividad delictiva en forma más o menos constante. Suelen cometer los delitos actuando como empresas, es decir, suministrando bienes y servicios ilícitos o bienes lícitos que han sido adquiridos mediante medios ilícitos, como el hurto, el robo o el fraude. La delincuencia organizada representa la prolongación de un sector de mercado legítimo a esferas normalmente proscritas. Sus puntos fuertes emanan de los mismos imperativos que rigen el espíritu empresarial en el mercado legítimo, o sea, de la necesidad de mantener y ampliar la cuota de mercado que se posee”.

De la Cruz (2007), indica que, para el Buró Federal de Investigaciones del Gobierno de Estados Unidos, el crimen organizado engloba las actividades ilegales que tratan de obtener ganancias a través de negocios ilegítimos; incluye hacer negocios a través de la amenaza, de la extorsión, el contrabando de drogas ilegales, sexo, juego o pornografía, entre otros rubros.

De la Cruz (2007), comenta que la Dirección de Inteligencia Criminal de la Real Policía Montada de Canadá, identificó catorce características de los grupos de crimen organizado, estas son:

- Corrupción y uso de influencias ilícitas, explotación de debilidades y chantaje de figuras públicas prominentes.
- Disciplina y obediencia a través del miedo y la violencia.
- Infiltración, esfuerzos constantes para ganar espacio en instituciones legítimas, con el objetivo de protegerse ante posibles detenciones.
- Aislamiento, protección de los líderes de la organización, separándolos de los soldados, célula por célula y función por función.
- Monopolio, control sobre ciertas actividades criminales dentro de un área geográfica, no tolerancia para la competencia.
- Motivación, lográndola por medio de la acumulación de riquezas.
- Subversión de las instituciones de la sociedad y de los valores morales y legales.
- Historia, lo que permite enriquecer su práctica criminal.
- Violencia, usada para fortalecer la organización.
- Sofisticación, uso de sistema de comunicaciones avanzadas, control financiero y operaciones.
- Continuidad, ya que la corporación y la organización sobrevive a los individuos que la crearon.
- Diversidad en las actividades ilícitas, proteger a la organización de su dependencia de una sola actividad.
- Obligación de seguridad y protección de una persona a otra y de la persona a la organización, en ocasiones a través de complejos ritos de iniciación.
- Movilidad más allá de los límites nacionales y jurisdiccionales.

De la Cruz (2007), menciona que crimen organizado en un sentido amplio del término, debe entenderse como una actividad criminal llevada a cabo por tres o más personas, estructurada de forma permanente, autorrenovada y planificada, que actúa de acuerdo con códigos internos de organización criminal, donde deben estar presentes los propósitos de obtener ganancias operando dentro de un mercado ilegal. Para garantizar su existencia, el grupo genera de forma sistemática violencia, corrupción y obstrucción a la justicia.

“Este tipo de criminalidad se desarrolla dentro de un organigrama específico, la asociación criminal, en el que cada uno de los miembros cumple con una función específica y necesaria para la comisión de delitos. Existe una jerarquía y una división del trabajo dentro del grupo, sin embargo, no existe un solo modelo de organización estructural. Actualmente, las organizaciones criminales son más flexibles, tanto en su estructura como en sus redes. Están estructuradas libremente, tienen células pequeñas especializadas, son altamente adaptables en cualquier lugar, sus riesgos son menores y sus beneficios se han multiplicado. Son redes menos formales, sus enlaces tácticos y estratégicos se mezclan con organizaciones de bienes y servicios a clientes” (De la Cruz; 2007: 17).

Santiago (2012), señala que el crimen organizado no solo es narcotráfico, también existe la trata de blancas, prostitución, explotación de menores, extorsión, venta de órganos, secuestro, lavado de dinero cayendo la mayoría de su actividades en lo que se llama “mala prohibita” o en otros ocasiones en lo “mala in se”, que por ser tan ambigua su clasificación muchas veces solo caen en lo que se llama crimen,

que es una división más grande donde cabe también lo que cada persona sabe o cree saber acerca del crimen organizado, dando pie al imaginario social alrededor de lo que actualmente se vive y que más adelante se revisará, dado que es un punto importante para entender lo que se juega dentro de este contexto social.

Santiago (2012), señala que es importante mencionar las principales características de la delincuencia organizada, algunas de ellas son:

- No tiene metas ideológicas, ya que sus metas son el dinero y el poder, esto exceptuando el terrorismo, cuyos miembros tienen una razón religiosa para actuar de cierta manera.
- Su estructura es vertical y rígida, con dos o tres mandos por mucho.
- La membresía implica criterios de aptitud y procesos de selección rigurosa.
- La permanencia en estos grupos va más allá de la vida de sus miembros.
- Opera mediante la división de trabajo por células.
- Desarrollan hegemonía sobre determinada área geográfica.
- Reglamentación obligatoria para los miembros.

El autor Abadinsky (1990), eminente criminólogo estadounidense, menciona que el crimen organizado es una empresa sin contenido ideológico que involucra a un conjunto de personas en cercana interacción social, organizadas de acuerdo a una jerarquía, con un propósito de asegurar ganancias y poder mediante actividades ilegales. Menciona que las posiciones en esa jerarquía pueden establecerse por

medio de relaciones de parentesco o amistad, o también del desempeño de quien es invitado a formar parte de la organización.

1.4 Impacto social del crimen organizado

Como explican Anarte y Ferré (1999), la criminalidad organizada se caracteriza en general por afectar de forma simultánea, directa o indirectamente diversos bienes jurídicos, generalmente bienes jurídicos colectivos, como la salud pública, medio ambiente o derechos de los trabajadores, pero también pueden verse afectados bienes jurídicos individuales. Es necesario destacar sus consecuencias en la acumulación de poder económico y, en ocasiones político, así como su enorme capacidad corruptora. La acumulación económica es tan rápida y descomunal, que obliga al crimen organizado a invertir en actividades económicas normales, lo cual pervierte a toda la estructura económica, social y política de la sociedad, constituyendo un peligro para la seguridad nacional de cualquier país.

En México, según los datos oficiales, en el año 2000 ocurrieron 71,365,270 delitos en todo el mundo, ocupando —en dicho año— el lugar dieciséis en relación con el índice de delictividad (Gutiérrez y cols., 2010), relatan que, del total de delitos ocurridos en el país, 12.09% se consideró violento, tales como homicidios dolosos, violaciones, lesiones dolosas, robos con violencia y secuestros. En tal sentido, según el gobierno federal, en 2010 se registraron 22 701 homicidios, en este sentido, la revista Proceso (2012), reportó que la violencia en México tenía por lo menos cinco años en alta intensidad, denotando que hasta septiembre de 2011 el gobierno

reconoció 47 515 homicidios relacionados con el conflicto (Citado por Acevedo, De León y Barrera; 2011).

Además del robo común, los secuestros, asaltos y robos de carros y las demás prácticas narradas con anterioridad, se ha institucionalizado una forma reciente conocida como “sicariato”, que se deriva de la palabra en latín *sicarios*, que en la antigua Roma se refería a la gente joven que mataba con daga o cuchillo. El “sicariato” se estableció como forma social en Medellín durante la década de los ochenta, por los líderes del cartel de Medellín, estableciendo escuelas o campos de entrenamientos de “sicarios” que mataban a salario. El “sicariato” se ha extendido en uso a través de la región como una forma de matar a sueldo. Los niños de la calle se hacen sicarios, puesto que ellos saben que la muerte anda en sus espaldas como la sombra de sus vidas y que el futuro existe solamente en su tiempo presente. Acevedo, 2012; Salazar, 1992. (Citado por Acevedo, De León y Barrera; 2011).

Señala Ten (2012), desde 2006, cuando el presidente mexicano Felipe Calderón comenzó su ofensiva militar en contra de las organizaciones de tráfico de drogas (OTD), México ha sido el centro de atención en lo que respecta a la violencia relacionada con drogas en América Latina. Si bien este ‘enfoque mexicano’ aún prevalece, es en el Triángulo del Norte de Centroamérica – Guatemala, Honduras y El Salvador– donde actualmente se ven tasas mucho más altas de violencia y un incremento en la actividad de las OTD, una clara ilustración del ‘efecto globo’ que México experimentase después de la implementación del Plan Colombia, concebido

a finales de la década de 1990. En su conjunto, los países del Triángulo del Norte son ahora una de las regiones más violentas del planeta.

1.5 Narcotráfico

Según Ruiz (1994), el narcotráfico, como un fenómeno de degradación social, tiene sus antecedentes en épocas relativamente recientes; no obstante, probablemente constituye el problema más destructivo que ha enfrentado el hombre en su historia contemporánea, debido a que paulatinamente ha invadido los más diversos ámbitos de la vida cotidiana.

Chabat (1999), refiere que el tráfico de drogas representa un problema muy importante en la agenda nacional; tiene efectos económicos, políticos y sociales en la vida de millones de personas en el mundo. Afecta a las instituciones políticas de múltiples países, y en muchos casos, desafía al Estado. El grado de corrupción y violencia que el narcotráfico genera en muchos países y, particularmente, en México, es muy alto.

Chabat (1999), menciona que desde 1970, en México es evidente el deterioro en el proceso y capacidad del Estado para tratar el tráfico de drogas. Todas las medidas que se toman con la aprobación de Estados Unidos son ineficaces en la reducción del flujo de drogas hacia ese país; asimismo, por lo general, se caracterizan por la violencia y corrupción que este fenómeno genera. La situación

contrasta con los continuos esfuerzos de ambos gobiernos por esconder las evidentes fallas en las estrategias antidrogas implementadas en los recientes años.

Según Velasco (2005), la imposición de la política de represión al narcotráfico incrementa su rentabilidad y genera enormes costos sociales en índices de violencia, criminalidad, corrupción, pérdida de legitimidad del Estado e inestabilidad social y política. En México, las deficiencias del sistema económico permiten su legitimación en ciertos sectores de la sociedad. La escasez de empleos legales, crisis en la agricultura y el deterioro de los salarios propician que la producción y distribución de drogas ilícitas sea un medio de supervivencia para numerosos grupos sociales.

Chabat (1999), argumenta que el narcotráfico es una amenaza para la seguridad nacional por los posibles vínculos que pueda tener con grupos guerrilleros. En esta lógica, se esgrime que el combate al narcotráfico es una prioridad de seguridad nacional, mediante su alianza con grupos claramente subversivos y pone en duda la existencia misma de los Estados afectados; no obstante, esta conexión no es clara ni constante, es posible identificar alianzas circunstanciales con grupos guerrilleros, aunque también periodos de agrio conflicto entre ambos tipos de organizaciones.

1.6 Seguridad nacional

Según refiere Chabat (1999), la seguridad nacional puede abordarse desde diferentes perspectivas:

- A) La propuesta por actores sociales y gubernamentales,
- B) El oficial (del gobierno), y
- C) La seguridad nacional existente.

Algunos autores incluyen únicamente la seguridad y pervivencia del Estado-nación; otros comprenden temas como el medio ambiente, comercio, migraciones, refugiados y narcotráfico. Esto torna más complejo el tema de la agenda, en materia de seguridad nacional con el riesgo de dar respuestas militares a problemas no militares.

Ramos (2005), señala que el desarrollo del concepto de seguridad interna, tradicionalmente se asocia, conceptual y operativamente, con el de seguridad nacional, lo cual tiene varias connotaciones. La anteposición de la seguridad del gobierno frente a la seguridad del Estado y de la nación lleva a concebir que los enemigos del gobierno sean, por definición, enemigos del Estado y de la nación, esto influye para justificar represión, autoritarismo, cese de garantías individuales y ausencia de vida democrática.

En los albores de la democracia moderna en México, los grupos de la delincuencia organizada se fueron generando, ramificando, asentándose paralelamente a las estructuras del poder político, sobre todo aquellas dedicadas a la seguridad, es decir, agencias policiales, de justicia, militares. Se han vuelto tan frecuentes las detenciones de policías infiltrados por el narco, los rumores de políticos relacionados, que se ha perdido la capacidad de asombro ante un problema que de raíz tiene que ver con la forma en que el Estado -en la acción de sus gobernantes y la reacción social- ha obrado para generar y repartir la riqueza económica, la justicia y la búsqueda de un bienestar común. (Arango; 2012: 100).

1.7 Delincuencia organizada

Ese fenómeno que se ha denominado popularmente como delincuencia organizada, opera al margen de la ley y la sociedad, pero a su vez, cuenta con su propia estructura de valores, su propia moral y en ocasiones, su propia fe. Se guía por un régimen de comportamiento donde la acción viene dada por el cumplimiento inmediato de la necesidad propia de adquirir lo deseado sin importar la afectación que ello pueda producir a las personas fuera del círculo inmediato de acción del sujeto. Así lo demuestra la encuesta de Nexos sobre las aspiraciones de los mexicanos, donde “los mexicanos se declaran, mayoritariamente, dispuestos a hacer todo lo que pueda traerles beneficios, aunque su conducta no se los traiga al país en un 61%. Esto podría significar que la mayoría de la sociedad mexicana estaría dispuesta a corromperse si es en su beneficio propio. (Arango; 2012: 90).

“La delincuencia organizada es un concepto compuesto que cabría analizar. Por principio, un delito es una conducta sancionada por la ley y creada por los grupos a cargo del control de sistema político, lo que Gramsci llamaría “los factores reales de poder”. Es decir, un delito es una construcción social destinada a validar legalmente las conductas aceptadas o que se desearía alcanzar, mediante la prohibición de las opuestas. Esto significaría que la delincuencia es la conducta reiterada o acumulada, respecto de alguna actividad clasificada como un delito por la ley, ya sea por una sola persona cometiendo varios delitos, o varias personas cometiendo el mismo delito en una zona determinada”. (Arango; 2012: 96).

“La delincuencia organizada contiene una multiplicidad de características que también atraviesan raíces culturales, formas de actuar en particular, pero también, se conceptualiza y combate según los intereses de cada país” (Arango; 2012: 96).

A lo largo de este primer capítulo, se han mencionado diferentes definiciones de violencia, así como los diferentes tipos que existen, abordados de las perspectivas de diferentes autores. Se han mencionado también algunas definiciones de narcotráfico, crimen y delincuencia organizada, así como se ha hablado acerca de la seguridad nacional en relación con el impacto de la violencia ocasionada por los mencionados anteriormente.

En este capítulo se logran poner de manifiesto las diferentes consecuencias que la violencia ha generado no solamente en Michoacán y la República Mexicana,

sino que muestra que la violencia relacionada con el crimen organizado es un problema mundial que afecta a niveles económicos, sociales, educativos, familiares, de salud y psicológicos.

Con el sustento del presente capítulo, queda demostrado que la violencia generada por el crimen organizado es un fenómeno social que perjudica de manera alarmante a la sociedad.

CAPÍTULO 2

ADOLESCENCIA

En el presente capítulo se abordará el tema de la adolescencia, que tiene como finalidad proporcionar definiciones de la misma, desde la perspectiva de diferentes autores; de igual manera, establecer los cambios físicos, psicológicos y sociales que se viven durante esta etapa de vida, así como el impacto que dichos cambios tienen en la vida de los adolescentes. También se presentan las características de la adolescencia, sus etapas y los problemas que suelen presentarse para los individuos en esta etapa.

2.1 Definición de adolescencia

Etimológicamente, la palabra adolescencia es un término que deriva de la voz latina “adolescere”, que significa crecer o desarrollarse hacia la madurez, por lo tanto, se dice que la adolescencia es un periodo de transición que media entre la niñez y la edad adulta. Cabe mencionar que también es catalogada como una situación marginal en la cual se realizan ciertas adaptaciones que son establecidas por una sociedad específica. (Hurlock; 1971).

Hall (1904), describe a la adolescencia como un periodo de tormentos y estrés inevitables, en el cual también se experimenta sufrimiento, pasión y rebelión contra la autoridad de los adultos.

Según Carretero y cols. (1985), conviene no olvidar la distinción entre pubertad y adolescencia, ya que la primera se refiere a una serie de cambios físicos que producen en el individuo la consecución de la plena capacidad sexual y reproductora. Por el contrario, la adolescencia consiste en un proceso de cambios físicos y psicológicos que siguen a la pubertad y que se prolonga hasta los 17 o 18 años, aproximadamente. Por lo cual, la adolescencia es, una etapa de carácter fronterizo entre la infancia y la vida adulta.

Brooks (1959), denomina adolescencia al periodo de la vida humana que se extiende aproximadamente entre los 12 o 13 años y los 20. Indica que es en el transcurso de esta época cuando las funciones reproductoras alcanzan la madurez y se presentan cambios físicos, mentales y morales, los cuales se reproducen de forma simultánea.

La adolescencia es un periodo de transición a la edad adulta, es un fenómeno sumamente complejo, que está influido por factores biológicos y psicológicos que son propios de la edad del individuo, así como por factores sociales y culturales, ya que es en el contexto comunitario donde cada individuo habrá de encontrarse a sí mismo. (Monroy de Velasco; 1990).

Respecto a la adolescencia, Serrano (2005), concluye que, en España, el tránsito por la adolescencia de las actuales generaciones dura dos veces más que en las de sus abuelos o abuelas. El ingreso en la adolescencia se atrasa, porque la pubertad se atrasa, al menos hasta los doce años. Con lo cual, cuatro de cada cinco

miembros de las nuevas promociones, entran en la mayoría de edad en una situación existencial, familiar y ocupacional, que les incluye entre los adolescentes.

La adolescencia, como periodo del desarrollo del ser humano, abarca por lo general el periodo comprendido de los 11 a 20 años, en el cual el sujeto alcanza la madurez biológica y sexual; se busca alcanzar la madurez emocional y social (Papalia y cols.; 2001), a la vez, la persona asume responsabilidades en la sociedad y conductas propias del grupo que le rodea. Por lo anterior, cuando se habla del concepto, se refiere a un proceso de adaptación más complejo que el simple nivel biológico, e incluye niveles de tipo cognitivo, conductual, social y cultural. Este periodo, es reconocido en casi todas las culturas a nivel mundial y está determinado por cuatro factores:

1. La dinámica familiar.
2. La experiencia escolar.
3. El marco cultural que ha estructurado el ambiente social para la puesta en práctica de normas y límites.
4. Las condiciones económicas y políticas del momento.

La adolescencia, en suma, como proceso de desarrollo, se produce en un sistema social determinado y desde este entramado social, es necesario analizar las características, dificultades y problemáticas que acontecen durante la misma (Aláez y cols.; 2003).

La OMS (2017), define la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios, superado únicamente por el que experimentan los lactantes. Esta fase de crecimiento y desarrollo viene condicionada por diversos procesos biológicos. El comienzo de la pubertad marca el pasaje de la niñez a la adolescencia.

Piaget (1986), indica que el adolescente comenzará a construir sus propios sistemas y teorías sobre la vida, e incorpora una nueva serie de procesos en torno al pensamiento, empleando diferentes vías para razonar como, por ejemplo, la creación de hipótesis y deducciones, lo cual fortalece el dominio y el desarrollo de la crítica. Por ello, emplea la razón y procura hacer algunas pruebas para identificar diferencias; por medio de esto genera un sistema capaz de combinar ideas, estructurarlas y llegar a una síntesis de lo que considera más relevante, guardando las justas proporciones con lo que ocurre, esto es la libre actividad de la reflexión espontánea.

2.2 Características de la adolescencia

La adolescencia es una etapa de transformaciones físicas, emocionales e intelectuales, que comprende una reorganización del esquema psicológico para adecuarse a grandes cambios sexuales que tienen un efecto muy importante en el

individuo. Por ejemplo, los cambios físicos repercuten en el curso que toman los afectos y el concepto que la persona tiene de sí misma. Por su parte, la identidad también se ve influenciada por el aumento de la estatura y, por lo tanto, de las extremidades, es probable que el crecimiento desigual de los huesos y de la cara, hagan que el adolescente se pueda sentir inseguro debido a su apariencia (Hurlock; 1971).

Durante el proceso del desarrollo psicológico y búsqueda de identidad, el adolescente experimentará dificultades emocionales. Conforme el desarrollo cognitivo avanza hacia las operaciones formales, los adolescentes se vuelven capaces de ver las incoherencias y los conflictos entre los roles que ellos realizan y los demás, incluyendo a los padres. La solución de estos conflictos ayuda al sujeto a elaborar su nueva identidad con la que permanecerá el resto de su vida. El desarrollo emocional, además, está influido por diversos factores que incluyen expectativas sociales, la imagen personal y el afrontamiento al estrés (Papalia y cols.; 2001).

Horrocks (1984), afirma que la persona se convierte en adolescente cuando es capaz de reproducirse, a esto se le conoce como el inicio de la pubertad, sin embargo, se ha dicho que este período inicia cuando las hormonas sexuales se activan y aparecen las características sexuales secundarias. En la mayoría de los niños, esta edad varía de entre los 10 y 15 años y en las niñas, entre los 9 y 14 años. La mayoría de las personas cree que la pubescencia inicia a los 10 años, debido a ello muchos niños que aún no han llegado a la pubertad son llamados adolescentes.

Por último, cabe mencionar que la adolescencia es una etapa de expansión y desarrollo intelectual, así como de experiencias académicas. También tiende a ser una etapa de desarrollo y evaluación de valores, que va acompañada del desarrollo de los propios ideales y la aceptación de su persona (Horrocks; 1984).

Una de las características principales de la adolescencia es la libre actividad de la reflexión espontánea, lo que quiere decir que el adolescente siente como una necesidad el razonar y consigue una gran satisfacción al hacerlo. Sin embargo, aún no adquiere la suficiente autocrítica y debido a ello, en ocasiones se involucra en discusiones, de las cuales va adquiriendo las herramientas para madurar. (Piaget; 1986).

La separación de la familia es un suceso muy importante en la vida de los adolescentes. Para que este cambio tenga lugar, el adolescente debe desarrollar un sentido de sí mismo estable o de identidad (Erikson; 1968).

Craig (1997), indica que una de las tareas principales que se presentan en la adolescencia es la formación de la identidad, que es un sentido coherente de individualidad que se forma a través de la personalidad y de las experiencias del adolescente. Al respecto se dice, que el perfeccionamiento de las facultades cognitivas ayuda a que se puedan analizar los roles, identificar contradicciones y conflictos en estos y reestructurarlos para que se pueda forjar dicha identidad.

En la adquisición de actitudes, normas y comportamientos, la sociedad es de gran influencia, este proceso se denomina socialización, el cual pasa por una etapa conflictiva durante la adolescencia. El desarrollo social y las relaciones de los adolescentes abarcan al menos seis necesidades importantes (Rice y Carnicero; 2000):

1. Necesidad de formar relaciones afectivas significativas y satisfactorias.
2. Necesidad de ampliar las amistades de la niñez, conociendo a personas de diferente condición social, experiencias e ideas.
3. Necesidad de encontrar aceptación, reconocimiento y estatus social en los grupos.
4. Necesidad de pasar del interés homosocial y de los compañeros de juegos de la niñez mediana, a los intereses y las amistades heterosociales.
5. Necesidad de aprender, adoptar y practicar patrones y habilidades en las citas, de forma que contribuyan al desarrollo personal y social, a la selección inteligente de pareja y un matrimonio con éxito.
6. Necesidad de encontrar un rol sexual masculino o femenino y aprender la conducta apropiada al sexo.

Para que el adolescente llegue a ser adulto y no únicamente maduro en lo físico, tiene que realizar una serie de tareas básicas en el desarrollo, aunque también se les puede tomar como metas (Havighurst; 1962):

- Aceptación de su propia estructura física y del rol de género masculino o femenino, según el que le corresponda.
- Establecimiento de relaciones equitativas y solidarias con individuos de su edad, de uno u otro sexo, algunas de ellas serán duraderas.
- Búsqueda de independencia emocional, tanto de los padres como de otros adultos.
- Logro de mayor seguridad e independencia económica.
- Elección de una ocupación y el adiestramiento o capacitación para desempeñarla (vocación).
- Desarrollo de una serie de aptitudes y conceptos intelectuales necesarios para las actividades cívicas.
- Deseo y obtención de conductas socialmente responsables, como la inserción en los medios de trabajo.
- Preparación para la vida en pareja y para la vida social.
- Reorganización de la propia escala de valores.

2.3 Problemas de la adolescencia

Como ya se ha mencionado, la adolescencia es una etapa de constantes cambios, los cuales son de índole psicológica, física y social. Dichos cambios hacen que el adolescente se torne más vulnerable, ya que surge una crisis de identidad que los enfrenta a sí mismos, a las demandas familiares y de la sociedad, lo cual les produce sentimientos de ansiedad, tensión y estrés, que a veces no pueden

controlar. Esto puede llevarlos a ciertas conductas de riesgo, como son: el consumo de drogas, el intento de suicidio y en situaciones extremas, al suicidio consumado (Villatoro y cols.; 1999).

Es importante mencionar que la presencia de algunos cambios sociales subyacentes, tales como el incremento en la urbanización, la migración, la disolución de las redes familiares, el aumento en el consumo de drogas por los jóvenes y los cambios en el perfil epidemiológico del país, contribuyen a que aumenten las tasas de suicidio en esta etapa de la vida que es tan vulnerable (González; 1992).

Villatoro y cols. (1999), mencionan que el consumo de drogas es otro problema que se presenta en la adolescencia, ya que en esta etapa se despierta la curiosidad e impera una necesidad de experimentar nuevas situaciones, que van utilizando para poder resolver los problemas que se les presentan a diario y por el proceso de búsqueda de su identidad. Sin embargo, cabe mencionar que no todos los adolescentes se ven afectados por este problema, y que algunos no consumen drogas o si lo hacen, dejan de usarlas en poco tiempo.

Según Aberastury y Knobel (2002), el proceso de establecer la identidad, para el adolescente, conlleva integrar experiencias del pasado, adaptarse al presente y tener una visión sobre el futuro, proceso que resulta complicado para el individuo, ya que lo anterior se presenta en conjunto con los cambios físicos.

Villatoro y cols. (1997), afirman que, al igual que en las conductas suicidas, existen muchos factores por los cuales los adolescentes se involucran en el consumo de drogas, uno de ellos es el ambiente que rodea al adolescente, la desorganización social (ambiente hostil, zonas de alta delincuencia y alta disponibilidad de las drogas), una inadecuada socialización y la tensión, el estrés y la angustia generadas por las demandas del rol que juega el adolescente.

Díaz-Aguado (2005), plantea que, en la adolescencia, construir una identidad diferenciada, elaborar el propio proyecto vital, averiguando qué quieren hacer con su vida origina un alto nivel de incertidumbre que, sumado al que implican los actuales cambios sociales, puede resultar en algunos casos difícil de soportar; especialmente cuando los adolescentes no han desarrollado la tolerancia a la incertidumbre.

Según refieren Aberastury y Knobel (2002), el adolescente no solo debe enfrentar el mundo de los adultos, para lo cual no está del todo preparado, sino que además debe desprenderse de su mundo infantil en el cual y con el cual, en evolución normal, vivía cómoda y placenteramente, en relación de dependencia, con las necesidades básicas satisfechas y roles claramente establecidos. En este orden de ideas, el adolescente realiza tres duelos fundamentales:

- 1) El duelo por el cuerpo infantil perdido, base biológica de la adolescencia que se impone al individuo, que no pocas veces tiene que sentir sus cambios como algo externo, frente a lo cual se encuentra como espectador impotente de lo que ocurre en su propio organismo.

- 2) El duelo por el rol y la identidad infantiles, que lo obliga a una renuncia de la dependencia y a la aceptación de responsabilidades que muchas veces desconoce.
- 3) El duelo por los padres de la infancia a los que persistentemente trata de retener en su personalidad, buscando el refugio y la protección que ellos significan, situación que se ve complicada por la propia actitud de los padres, que también tienen que aceptar su envejecimiento y el hecho de que sus hijos ya no son niños, y sí son adultos o están en vías de serlo.

2.4 Etapas de la adolescencia

La adolescencia es un proceso complejo debido a la naturaleza de sus cambios. En razón de ello, es posible identificar algunas etapas, que enseguida se explican:

- **Adolescencia temprana:**

Inicia en la pubertad (entre los 10 y 12 años), se presentan los primeros cambios físicos e inicia el proceso de maduración psicológica, pasando del pensamiento concreto al abstracto. El adolescente trata de crear sus propios criterios, socialmente quiere dejar de relacionarse y de ser relacionado con los niños, pero aún no es aceptado por los adolescentes, desarrollando en él una desadaptación social, incluso dentro de la familia, lo cual constituye un factor importante, ya que puede causar alteraciones emocionales como depresión y

ansiedad, que influyen en la conducta, contribuyendo al aislamiento. Estos cambios se denominan “crisis de entrada en la adolescencia”; agregado a lo anterior, se presentan cambios en su medio: escuela, maestros, compañeros, sistema educativo y responsabilidades. La familia (la presencia del padre, madre o tutor) se convierte en un factor importante en el modo que el adolescente vive esta etapa, ya que el apoyo y la autoridad le ayudarán a estructurar su personalidad y a superar la ansiedad que le provoca enfrentarse al cambio (Papalia y cols.; 2001).

- Adolescencia intermedia:

Inicia entre los 14 y 15 años. En este periodo se consigue un cierto grado de adaptación y aceptación de sí mismo, se tiene un parcial conocimiento y percepción en cuanto a su potencial, la integración de su grupo le da cierta seguridad y satisfacciones al establecer amistades, empieza a adaptarse a otros adolescentes, integra grupos, lo que resuelve parcialmente el posible rechazo de los padres, por lo que deja de lado la admiración al rol paterno (Papalia y cols.; 2001).

- Adolescencia tardía:

Inicia entre los 17 y 18 años. En esta etapa se disminuye la velocidad de crecimiento y empieza a recuperar la armonía en la proporción de los diferentes segmentos corporales; estos cambios van dando seguridad y ayudan a superar su crisis de identidad, se empieza a tener más control de las emociones, tiene más independencia y autonomía. Existe también un cierto grado de ansiedad, al empezar

a percibir las presiones de las responsabilidades, presentes y/o futuras, por iniciativa propia o por el sistema social familiar, para contribuir a la economía, aun cuando no alcanzan la plena madurez, ni tienen los elementos de experiencia para desempeñarlas (Papalia y cols.; 2001).

2.5 La influencia del vínculo familiar en el adolescente

Lorence (2013, citando a Prange y cols.) muestra que los adolescentes que sufren trastornos afectivos se caracterizan por vivir en hogares menos cohesionados que los de otras familias normativas. Así, es necesario destacar que la cohesión familiar juega un rol importante en el ajuste interno de los adolescentes que crecen en familias en situación de riesgo psicosocial.

Lorence (2013, citando a Shek) defiende que la unión familiar juega un papel fundamental en el ajuste psicosocial de los menores, especialmente cuando se encuentran en la adolescencia. Durante este periodo, se han documentado asociaciones entre la cohesión familiar y las dificultades tanto externalizantes como internalizantes.

“Niños y adolescentes muestran más probabilidad de realizar conductas prosociales, si se educan en culturas caracterizadas por una mayor valorización de los otros, desde la apreciación de los padres y de los iguales, así como, del grupo social mayoritario” (Alarcón; 2015: 13).

Lorence (2013), señala que esta etapa es considerada un periodo de transición personal y familiar que, como todas las transformaciones, puede acarrear algunos riesgos con la llegada de dificultades y problemas. Aunque hay evidencia empírica que apoya un aumento durante la adolescencia de los conflictos familiares, la inestabilidad emocional y una disminución del ocio familiar, no puede sostenerse la imagen de la adolescencia como el periodo turbulento y estresante. En la actualidad, la visión más aceptada de la adolescencia es como un periodo de crecimiento positivo hacia la adultez, en el cual las relaciones familiares siguen ocupando un papel protagonista para el desarrollo de los hijos e hijas.

2.6 Conductas antisociales y delictivas en el adolescente

“Otra interesante línea de investigación en el campo clínico, estudia la sobreexposición a experiencias violentas y traumáticas de los adolescentes que presentan conductas antisociales, mostrando síntomas característicos del trastorno de estrés post traumático “TEP”. (Cashel, Ovaret & Holliman, 2000; Steiner, García & Mathews, 1997). Los autores sostienen que la pertenencia a pandillas y a sectores marginales de riesgo, los expone a un mayor contacto con la violencia, maltrato, asaltos y muertes. El trauma puede jugar un rol crítico en la perpetuación del crimen en el ciclo de violencia”. (Alarcón; 2015: 20).

Alarcón (2015), desataca que las características psicológicas y de la personalidad en desarrollo, pueden actuar durante la adolescencia como un factor moderador y, en algunos casos, como riesgo adicional para los adolescentes. Se

reconocen características psicológicas como la impulsividad y tendencia al consumo de sustancias que pueden elevar el riesgo de iniciar y persistir en lo delictual, llegando a desarrollar estrategias activas o pasivas, para relacionarse con el entorno que progresivamente va validando el actuar antisocial.

Alarcón (2015), habla sobre la persistencia y desistimiento de la delincuencia; menciona que la edad de inicio se explica mejor por el grado de influencia que ejercen sobre el joven los amigos y la mayor motivación por el dinero y bienes, siendo a su vez más valorado por ello en el grupo; y por un menor control de los padres que lo expone a mayores oportunidades de realizar acciones ilícitas.

“La tendencia a delinquir se mide por un concepto clave, el autocontrol. Las personas suelen buscar recompensas inmediatas, buscar la aventura, ser inestables en las relaciones y tener baja sensibilidad ante el sufrimiento de otros. Pueden incurrir en actos delictivos o no, aunque se adaptan fácilmente al modo de vida delictiva” (Alarcón; 2015: 40).

Retuerto (2002, citando a Kohlberg), las normas y principios morales básicos son estructuras que surgen de las experiencias de interacción social, más que de la interiorización de las reglas que existen como estructuras externas; los estadios morales no se definen por reglas interiorizadas, sino por estructuras de interacción entre el sujeto y los demás.

Alarcón (2015), menciona que el proceso de desarrollo adolescente, juega un rol activo en la desadaptación social, toda vez que se conceptualiza como una trayectoria antisocial, secuencia más o menos regular de comportamientos realizados por los jóvenes, sobre los que van construyendo progresivamente su identidad. Las trayectorias evolutivas pueden ser antisociales, dependiendo del impacto que provoquen en el entorno, en la construcción de sí mismo y en su proyecto vital.

Según la autora antes citada, la primera fase de la adolescencia es un periodo crítico donde se exploran diferentes posibilidades de acción, se expande el mundo social y los jóvenes pueden realizar una amplia variedad de comportamientos sociales (pro sociales y antisociales), motivados temporalmente por oportunidades del contexto, sin estar guiados por cogniciones, creencias y/o valores que garanticen su coherencia o perpetuación en periodos posteriores. Una trayectoria puede definirse hacia lo antisocial en la segunda fase de la adolescencia en contextos sociales, donde se desarrollan ideologías que permiten y legitiman el actuar antisocial. La sensación de eficacia, es otro factor clave del desarrollo que puede retroalimentar positiva o negativamente, moldeando la definición de identidad junto a los diversos factores de la socialización de adolescentes inmersos en contextos de riesgo. Esta conceptualización integra la aproximación de la Teoría de la Regulación Personal y Social de Le Blanc (1998, 2003) y el Modelo de Desenganche Moral de Bandura (1996).

“La desadaptación social adolescente, como un proceso evolutivo donde los comportamientos se desvían de las normas sociales para incurrir en la transgresión de reglas o límites previamente establecidos por la cultura y organización social imperante. Estos comportamientos transgresores se pueden presentar, antes o durante la adolescencia, en forma aislada o bien, de modo reiterado, perpetuándose para algunos jóvenes en un comportamiento antisocial persistente y delictivo. Por tanto, resulta relevante distinguir entre un comportamiento antisocial aislado transitorio, del comportamiento antisocial persistente, en el que coincide, además de la adolescencia, la presencia de factores de riesgo criminogénicos sociales, psicológicos y de género” (Alarcón; 2015: 260).

Lorence (2013), explica que la adolescencia es considerada un periodo de alta vulnerabilidad para el desarrollo de conductas problemáticas de tipo externo y, de hecho, numerosos estudios encuentran un aumento en comportamientos específicos como la delincuencia, el consumo de sustancias tóxicas, la agresividad o el quebrantamiento de normas. La probabilidad de que un adolescente se vea envuelto en alguno de estos comportamientos es alta, no obstante, como ya se comentó anteriormente, los estudios disponibles muestran que tales conductas no suelen agravarse ni persistir en el transcurso de la vida. Parece ser que los jóvenes que acarreaban problemas desde la infancia son los que en mayor medida suelen presentar niveles preocupantes de conductas externalizantes.

2.7 Estrés psicosocial en la adolescencia

Lorence (2013), indica que, en términos generales, la adolescencia se considerada una etapa de alta vulnerabilidad al estrés psicosocial. En este sentido, los estudios realizados con población normativa apuntan que durante la adolescencia se produce un aumento considerable en la frecuencia de acontecimientos vitales estresantes.

Lorence (2013), menciona que, puesto que la adolescencia se considera un periodo de alta vulnerabilidad para experimentar sucesos estresantes, cuando esta etapa transcurre en contextos de riesgo, es probable que tengan lugar resultados aún más negativos para el estrés vivido por estos menores, repercutiendo en sus niveles de ajuste psicológico. Sin embargo, la preocupación por el estudio de los eventos estresantes durante la adolescencia se ha dirigido principalmente a la población general, siendo escasas las investigaciones que estudian las circunstancias de estrés que afronta la población adolescente que crece en contextos familiares difíciles.

Así mismo, menciona que en la actualidad, existe cierto consenso en definir los desórdenes conductuales durante la adolescencia en torno a dos dimensiones: los problemas de internalización y los de externalización. Se entiende por problemas de internalización aquellos comportamientos dirigidos al interior del sujeto en los que se incluyen la ansiedad, la depresión y el miedo excesivo, los cuales funcionan de forma inadapta al producir daño o malestar en uno mismo; por otro lado, los problemas

de externalización comprenden aquellas conductas dirigidas al exterior, tales como la agresión, el robo o la mentira, las cuales manifiestan una ineficiente adaptación a la sociedad, produciendo daños y molestias a otros.

2.8 Modelos de aplicación en la adolescencia

En este apartado, se retoma el planteamiento de Lorence (2013), quien explica el Modelo del Déficit: se centra en la búsqueda y prevención de los problemas o conductas de riesgo de los menores. Este enfoque se asemeja al modelo médico tradicional, que entiende la ausencia de dificultades como un indicador positivo de la adaptación adolescente. Este tipo de trabajos ha contribuido notablemente al desarrollo e implementación de programas dirigidos a prevenir comportamientos desadaptativos en la adolescencia.

Por otra parte, el Modelo de Desarrollo Positivo se interesa en la búsqueda y promoción de competencias y fortalezas de los adolescentes. Los trabajos fundamentados en este modelo son más recientes y presentan una visión más optimista en la evaluación e intervención con menores. En concreto, y de acuerdo con este enfoque, el desarrollo saludable durante esta etapa no implica solo la evitación de conductas inadecuadas, ya que precisa de la consecución de logros evolutivos. Así, el modelo adopta una perspectiva centrada en el bienestar, su finalidad es el logro de las habilidades, conductas y competencias necesarias para obtener éxito personal. (Lorence; 2013).

2.9 Ajuste psíquico-físico-social en la adolescencia

Lorence (2013), señala que la adolescencia, como etapa de transición personal, es un periodo de cambios para los menores en todas las esferas de funcionamiento: biológico, cognitivo, personal y social; algunos de estos avances se aprecian fácilmente, otros, por el contrario, son menos obvios. De forma resumida, a continuación, se exponen los principales cambios que los menores entre los 11 y 16 años experimentan con la llegada a la adolescencia:

a) Físicos:

- Aceleración rápida del crecimiento.
- Desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias.
- Cambios en la composición corporal.
- Cambios en el sistema respiratorio.
- Cambios en el sistema circulatorio.

b) Cognitivos:

- Pensamiento multidimensional y relativista.
- Avances en el pensamiento abstracto.
- Razonamiento hipotético-deductivo.
- Avances en la metacognición.

c) Personalidad:

- Búsqueda de la identidad personal.
- Búsqueda de autonomía emocional y conductual.
- Desarrollo del autoconcepto.
- Inestabilidad emocional.

d) Sociales:

- Disminuye el tiempo que pasan con sus familias.
- Incrementa el tiempo que comparten con sus iguales.
- Aumentan las oportunidades para actividades recreativas, académicas y sociales fuera de la familia.

Lorence (2013), menciona que cuando se accede a esta etapa evolutiva, una de las tareas más importantes que tiene que afrontar el adolescente es el logro de un sentimiento de autonomía maduro y sano, en ello coinciden Steinberg y Silk (2002). Se entiende por autonomía la capacidad que tiene que desarrollar el individuo para tomar decisiones de manera independiente, sin la ayuda de otros. Concretamente, se habla de tres tipos de autonomía: la emocional —referida a la desvinculación afectiva y la liberación de la necesidad de apoyo emocional de los adultos—, la conductual —capacidad para tomar decisiones propias, gobernar los asuntos propios y cuidar de sí mismo— y la cognitiva —concepción del propio yo como un ser único y diferenciado del resto—.

La necesidad de disponer de una mayor autonomía constituye uno de los logros evolutivos más importantes que los sujetos deben conseguir durante la adolescencia, adquiriendo la independencia de sus progenitores y preparándose para vivir como personas adultas, con capacidad para decidir y actuar por sí mismas.

Bandura articula adecuadamente el impacto del aprendizaje social en el rol motivador de la autoeficacia durante la adolescencia, a través de su aproximación a través de la desvinculación moral en adolescentes con comportamientos delictivos. La autoeficacia, desde sus primeras formulaciones, ha demostrado ser el mecanismo que interviene en el cambio psicológico y va más allá de un compromiso personal o social; es un mecanismo que retroalimenta directamente a la persona, ya que es un juicio personal por el que el sujeto se cree capaz de ejecutar, un curso de acción para conseguir un propósito. De este modo, se releva la variable de autoeficacia, como predominante en los resultados de la socialización durante la adolescencia y en el desarrollo de comportamientos antisociales. (Garrido et al.) muestran la supremacía del valor predictivo de la variable autoeficacia sobre el comportamiento antisocial persistente en adolescentes españoles (referidos por Alarcón; 2015).

De esta manera, se concluye con la exposición de los elementos teóricos sobre la realidad de estudio. En las páginas restantes se explica, en cambio, el quehacer metodológico desarrollado.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se presenta la descripción metodológica que se ha seguido durante el proceso de la investigación, para poder dar cumplimiento a los objetivos de investigación.

3.1 Descripción metodológica

Este apartado consiste en el plan a seguir en el estudio. Incluye aspectos como el enfoque, diseño, alcance, técnicas e instrumentos de recolección de datos de la presente investigación.

3.1.1 Paradigma cualitativo

La presente investigación se encuentra bajo el enfoque cualitativo, conocido también como naturalista, fenomenológico, interpretativo o etnográfico. Ya que la información se ha obtenido por medio de las declaraciones de diferentes personas, tomando en cuenta el punto de vista de cada una. El enfoque cualitativo utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. Las investigaciones cualitativas se fundamentan más en un proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo general. (Hernández y cols.; 2006).

El paradigma cualitativo surge como alternativa al paradigma racionalista, puesto que hay cuestiones problemáticas y restricciones que no se pueden explicar ni comprender en toda su existencia desde la perspectiva cuantitativa, como, por ejemplo, los fenómenos culturales, que son más susceptibles a la descripción y análisis cualitativo que al cuantitativo, tal es el caso de la presente investigación. La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos). También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades.

El investigador pregunta cuestiones generales y abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe y analiza y los convierte en temas, esto es, conduce la indagación de una manera subjetiva y reconoce sus tendencias personales (Todd, Nerlich y McKeown). Debido a ello, la preocupación directa del investigador se concentra en las vivencias de los participantes tal como fueron (o son) sentidas y experimentadas (Sherman y Webb). Patton define los datos cualitativos como descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones (referidos por Hernández y cols.; 2006). El paradigma cualitativo posee un fundamento decididamente humanista para entender la realidad social de la posición idealista que resalta una concepción evolutiva y negociada del orden social.

En este paradigma, los individuos son conceptuados como agentes activos en la construcción y determinación de las realidades que encuentran, incluye también un supuesto acerca de la importancia de comprender situaciones desde la perspectiva de los participantes en cada situación.

3.1.2 Tipo transversal

También llamada investigación de tipo transeccional, es la información obtenida sobre un fenómeno en un tiempo determinado, lo que se dijo o sucedió en ese preciso momento. El propósito es explorar una comunidad, un contexto, una situación, una variable o un conjunto de variables en un momento específico (Hernández y cols.; 2006). Por lo que la presente investigación es de tipo transversal, ya que los datos que se analizaron fueron obtenidos en un solo momento de la investigación, en la realización de las entrevistas.

3.1.3 Diseño no experimental

En este tipo de diseño, las variables no se controlan, se trabaja en ambiente natural, no se sabe a ciencia cierta lo que se va a obtener; interesa solo lo que las personas vivieron, como lo vivieron, lo que piensan, sienten, creen o tienen intención de hacer, pero el investigador no interviene en las respuestas (Hernández y cols.; 2006).

En la investigación no experimental se realizan estudios sin la manipulación deliberada de variables y en los que solamente se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos. (Hernández y cols.; 2006).

3.1.4. Alcance descriptivo

El alcance de una investigación indica el resultado lo que se obtendrá a partir de ella y condiciona el método que se seguirá para obtener dichos resultados. Este alcance busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Danhke). Es decir, miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos conceptos (variables), aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar (referido por Hernández y cols.; 2006).

3.1.5 Descripción de la técnica e instrumento de investigación

A continuación, se presenta la descripción de la técnica e instrumento que fueron empleados para llevar a cabo la presente investigación, así como también se presenta una breve definición de las mismas.

Martínez (2013), Hablando de la técnica, ésta se explica como la manera de recorrer el camino que se delinea en el método; son las estrategias empleadas para recabar la información requerida y así construir el conocimiento de lo que se

investiga. Las técnicas permiten la recolección de información y ayudan al ser del método.

Por otra parte, un instrumento de investigación es la herramienta utilizada por el examinador para recolectar la información de la muestra seleccionada y poder resolver el problema de la investigación. Los instrumentos están compuestos por escalas de medición (Hernández y cols.; 2006).

Se utilizó la entrevista como técnica de investigación; como instrumento de recolección de datos se utilizó un guion de entrevista semiestructurada, previamente elaborada para entrevistar a la muestra de jóvenes seleccionada y extraer la información necesaria para su análisis.

Según Hernández y cols. (2006), la entrevista es una de las técnicas más utilizadas en la investigación. Mediante esta una persona (entrevistador), solicita información a otra (entrevistado). La entrevista puede ser uno de los instrumentos más valiosos para obtener información, se puede definir como “el arte de escuchar y captar información”

Las entrevistas semiestructuradas se basan en una guía de asuntos o preguntas, de manera que el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre temas deseados.

La entrevista que fue realizada en la colonia Infonavit Los Pochotes, en la ciudad de Apatzingán, Michoacán; consta de 11 reactivos, de los cuales los reactivos 1,2,3,5,8 y 9 abarcan el aspecto personal, los reactivos 4,6,7 y 10 abarcan el aspecto social y el reactivo 11 involucra el aspecto académico (ver Anexo 1).

3.2 Descripción de población y muestra

A continuación. se presenta la descripción de la población y muestra tomadas para la realización del presente trabajo, así como una breve definición de las mismas.

Para Hernández y cols. (2006: 174), “una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones”. Es la totalidad del fenómeno a estudiar, donde las entidades de la población poseen una característica común la cual se estudia y da origen a los datos de la investigación.

También se entiende como el conjunto total de valores posibles que toma una característica de un conjunto de individuos o elementos.

En la presente investigación, la población se conforma por los habitantes adolescentes que habitan en la ciudad de Apatzingán, Michoacán, México; específicamente en la colonia Infonavit Los Pochotes.

También Hernández y cols. (2006: 173), definen una muestra como “un subgrupo de la población de interés sobre el cual se recolectarán datos y que tiene que definirse y delimitarse de antemano con precisión, además de que debe ser representativo de la población”. De acuerdo con la cantidad de personas que conforman la muestra, se establece que la población es finita, debido a que se puede definir la cantidad de elementos que la conforman.

En la presente investigación, la muestra se realizó por muestreo selectivo no significativo e intencional, ya que se seleccionó de forma deliberada a los participantes de la investigación, por ello, no se pueden generalizar los resultados obtenidos.

La muestra está conformada por 20 adolescentes de ambos sexos, cuya edad oscila entre los 15 y 18 años de edad, de los cuales, la mitad ha desertado de sus estudios y actualmente se han involucrado o han tenido contacto con el crimen organizado.

La muestra fue seleccionada de acuerdo con la observación realizada de aquellos adolescentes que manifestaban mayores repercusiones negativas en sus vidas por el impacto de la violencia.

3.3 Descripción del proceso de investigación

La elección del tema de la presente investigación fue motivada principalmente por la situación de violencia que se vive diariamente en el Estado de Michoacán, debido a una observación realizada sobre las consecuencias que la violencia ha generado en los adolescentes principalmente, por lo que una vez seleccionado el tema, se procedió a indagar los antecedentes de las investigaciones previas que se han realizado y que tuvieran similitud con el presente tema.

Posteriormente, se realizó el planteamiento del problema, en el cual se pone de manifiesto la realidad de la ola de violencia que se vive actualmente en la sociedad. Después se procedió a seleccionar los objetivos que se buscarían cumplir con la presente investigación.

Más tarde, se procedió a seleccionar la técnica de investigación, por lo cual se seleccionó la entrevista semiestructurada para ser aplicada a la población elegida, a la cual se le tituló "Repercusiones de la violencia en la adolescencia". Dicho guión de entrevista se anexa al final de la investigación.

Asimismo, se realizó la justificación en la cual se explican las razones por las cuales se ha optado por efectuar la presente investigación. Se procedió a estructurar el marco de referencia y la selección de la población, que fueron establecidas de acuerdo con que se observó que tanto la población como la zona geográfica donde

se llevó a cabo la investigación: son un sector especialmente marcado por los efectos de la violencia generada por el narcotráfico y el crimen organizado.

Además, se desarrollaron dos capítulos que presentan las variables de la investigación, dichas variables fueron la violencia y la adolescencia. En esa parte se presentan las definiciones, características y otros factores pertenecientes a cada variable.

La investigación presenta un enfoque cualitativo, no experimental y de tipo transversal, con un alcance descriptivo, para mostrar las características y rasgos más sobresalientes de las personas que conforman la población ubicada dentro de un contexto específico.

Posteriormente, se realizó la descripción de la población y la muestra, en la cual se presenta el sector de la sociedad seleccionado de acuerdo con una edad y ubicación geográfica determinadas. Estas fueron seleccionadas de acuerdo con la percepción de que es, en específico, una población fuertemente influida de forma negativa por la violencia.

Después de la planificación, se procedió a realizar el trabajo de campo, el cual consistió en acudir a la zona seleccionada y abordar de manera individual a la muestra seleccionada para aplicar la entrevista.

Una vez obtenida la información a través de la técnica referida, se procedió a abstraer los datos y rescatar aquella información más relevante y destacada para su análisis, separando las áreas que se ubicaron como las más afectadas en la vida de los adolescentes, así como se abstraieron las unidades de análisis más significativas mencionadas por los sujetos. Una vez realizado esto, se procedió a formular las conclusiones obtenidas a partir de la información, dichas conclusiones ponen de manifiesto el cumplimiento de los objetivos planteados inicialmente.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

A continuación, se presentan los resultados de la investigación. De acuerdo con la propuesta de González (citado por Mejía y Sandoval; 1998), se procede al análisis organizando los testimonios en categorías. Se han incluido algunos de los testimonios más sobresalientes y las unidades de análisis más mencionadas por los sujetos durante las entrevistas para un mayor análisis y comprensión del impacto que la violencia ocasionó en la vida de los adolescentes. Las categorías de análisis son:

1. Efectos de la violencia.
2. Pérdida de familiares/amigos.
3. Efectos de las pérdidas.
4. Impacto en la actividad académica.
5. Involucramiento en la actividad delictiva.
6. Consumo de sustancias/drogas.
7. Aspiraciones a pertenecer a la actividad delictiva.
8. Percepción de la violencia generada por el crimen organizado.
9. Miedo a vivir con la violencia.

Es importante mencionar que, aunque los testimonios verbales han sido separados de acuerdo con el sexo de los sujetos, la presente investigación no es comparativa.

3.4.1 Efectos de la violencia

En esta categoría se presentan los efectos que ha causado la violencia en la vida de las personas tanto en el aspecto social, personal y laboral, como en el económico, de manera más generalizada.

Los hombres manifestaron:

SUJETO Y: “Tenía que ir con ellos, cada que el patrón nos llamara tenía que ir, aunque no quisiera, íbamos a entrenamientos para aprender a disparar, cuando había balaceras tenía que ir para ayudar o cuidar. Mataron mucha gente”.

SUJETO JL: “Nos afectó económicamente, nos cobraban cuota y mis papás tenían que cerrar el negocio porque ellos decían o por la inseguridad. Mucha gente se fue de aquí. Vendí droga, anduve de halcón, participé en un levantón, estuve drogado. Me pagaban bien, pero me daba miedo”.

SUJETO PO: “Ya no hay seguridad, temor de que nos pase algo a nosotros o a nuestras familias. Han traído mal para la sociedad, cierre de negocios y escuelas y familias pierden seres queridos”.

SUJETO AT: “Por las balaceras teníamos que cerrar el negocio y nos cobraban cuota y cerraban carreteras, no podíamos salir de la ciudad. Ya no hay seguridad, mataron a mucha gente, saqueaban y robaban, mucha gente se fue”.

SUJETO D: “No se puede salir a trabajar por la inseguridad, obligaban a cerrar negocios o los cerraban por miedo. Quisieron reclutarme para ser halcón o vender droga. Atemorizaron a la sociedad y al comercio, la gente no salía por miedo de las balaceras, se vino abajo la economía y por eso mismo más gente se metía a trabajar con ellos porque no había dinero. Lo peor son los secuestros, extorsiones, los que dejan sin cabeza o descuartizan”.

A su vez, las mujeres manifestaron respecto a la misma categoría de análisis:

SUJETO MB: “Viví el asesinato de un familiar cercano y violaron a una prima”.

SUJETO AL: “Muchos robos en la sociedad y también las balaceras, una vez tuvimos que irnos a casa de unos familiares mientras pasaba tanta balacera porque nos daba miedo estar en la casa. Ya no se puede andar a gusto por la inseguridad”.

SUJETO BC: “Secuestraron a mi hermano y nos pidieron dinero por él, afortunadamente nos lo regresaron sano y salvo, pero fue muy feo, tuve mucho miedo que le hicieran algo. Y en lo económico pues que nos cobraban cuotas por la carnicería y eso nos afectó, además de que ya no puedo andar con tranquilidad en la calle, ni mucho menos sola o de noche”.

SUJETO CL: “He tenido que dejar de trabajar, ir a la escuela por las balaceras y la inseguridad y me da miedo andar sola por la calle porque sé que en cualquier momento se puede agarrar a balazos o podrían levantarme”.

SUJETO EG: “Cuando han cerrado carreteras, cuando la ciudad se paraliza por las balaceras y no puedes salir a las calles y por tener familiares involucrados”.

En la presente categoría, los sujetos manifestaron las implicaciones directas que tuvo la violencia en sus vidas, tales como la participación en actividades delictivas, la falta de seguridad pública y el miedo que manifiestan ante los acontecimientos delictivos, así como la pérdida de familiares o afectaciones económicas, con lo que se concluye que todos los sujetos se han visto directamente afectados en uno o más aspectos por la violencia.

3.4.2 Pérdida de familiares/amigos

En esta categoría se aborda la situación de la pérdida de familiares, amigos o personas cercanas que los sujetos han vivido debido a la violencia, ya sea por muerte de forma violenta o por efectos colaterales, pero ocasionada por el crimen organizado y el narcotráfico.

Entre los testimonios masculinos, manifiestan:

SUJETO Y: “Sí, mataron a un amigo. Vi morir a otros cuando nos mandaban a levantarlos y a unos tenían que matarlos y me tocaba ver. En una ocasión me pusieron a mí y a otro ‘compa’ a torturar a uno para sacarle información y después le dimos el tiro de gracia; fue muy culero, nunca pensé hacer algo así, andábamos muy drogados con mi ‘compa’”.

SUJETO JL: “Solamente mataron vecinos y familiares de algunos amigos, pero no he perdido a nadie cercano”.

SUJETO PO: “Mataron a un familiar, primero lo secuestraron y después le arrebataron la vida brutalmente, fue torturado”.

SUJETO AT: “Levantaron a mi hermano por deberles dinero, lo torturaron y lo mataron, lo mataron junto con otros dos amigos”.

SUJETO D: “Me mataron a varios amigos, amigas y familiares y algunos conocidos como vecinos”.

Entre los testimonios femeninos, se señala:

SUJETO MB: “A un familiar joven, primero lo secuestraron una vez, después lo soltaron, meses después lo volvieron a secuestrar, lo torturaron y después le arrebataron la vida. Y un tío que era más lejano, a ambos los levantaron y luego los mataron por tener problemas con los narcos”.

SUJETO AL: “Sí, un primo que lo asesinaron, es lo más horrible que me ha pasado porque no se lo merecía y me dio mucho coraje y rabia no poder hacer nada para vengarlo o evitarlo”.

SUJETO BC: “A un tío lo iban siguiendo para secuestrarlo y se accidentó al huir y se mató, también he sabido de mucha gente conocida que han matado, como el tío de una amiga, y familiares o amigos, a mucha gente han matado”.

SUJETO CL: “Sí, a varios familiares, amigos y a un novio que tuve, todos fueron por estar involucrados con los narcos y a todos los mataron con violencia”.

SUJETO EG: “Sí, a cuatro primos y vecinos y amigos que estaban involucrados, algunos desaparecieron y nunca volvimos a saber de ellos y otros sí encontraron sus cuerpos días después de que los levantaran los narcos”.

Se puede concluir que todos los sujetos han perdido a alguna persona cercana o conocidos, por lo que se han visto afectados también al sufrir dichas pérdidas, así como también algunos se han visto implicados en la muerte de alguien, por lo que la muerte de personas cercanas por la violencia ha sido experimentada por todos los sujetos; se destaca también que la mayoría ha tenido más de una pérdida que ha afectado su estilo de vida y ocasionado problemas emocionales.

3.4.3 Efectos de las pérdidas

En este apartado se muestran los efectos en los ámbitos emocional, familiar, social y psicológico de las personas, al experimentar el proceso de duelo por la muerte violenta de familiares, amigos y conocidos o participar en el asesinato de personas.

En los testimonios masculinos se indica:

SUJETO Y: “Sentí culero que mataran a mi amigo delante de mí y me dio harto miedo porque pude haber sido yo. Tuve que hacer muchas cosas de las que me arrepiento y que me cambiaron totalmente. Después de estar con ellos uno no vuelve a ser el de antes. Te vuelves como malo al tener que hacer eso”.

SUJETO JL: “Me tocó vivir cosas muy fuertes que te cambian, te hacen más frío y ya tu vida cambia, sabes que no eres el mismo después de ver tantas muertes y sufrimiento, no es la misma vida tranquila y feliz de antes”.

SUJETO PO: “Dejan un dolor tan fuerte a la familia, es lo peor que existe, nada ha sido igual ni en mí ni en el resto de mi familia, solamente ha sido tristeza, ya no hay fiestas, nos preocupamos y asustamos cuando escuchamos balazos y cuando no encontramos a alguien de nuestra familia pensamos que algo malo le haya pasado. Todos en mi familia lloran muy seguido y siempre hablamos de él, lo extrañamos y nos hace falta. Nada volverá a ser igual, sentimos mucha tristeza y odio”.

SUJETO AT: “A veces aún no creo que eso haya pasado, es lo peor que me ha pasado en la vida y nunca lo voy a olvidar, es lo más culero que hay, quisiera algún día poderles hacer lo mismo a ellos. Ahora que mataron a mi hermano trabajé un poco con ellos porque ocupaba dinero, quise investigar quién lo mató, me quería vengar, me dio miedo que me hicieran algo y dejar solas a mi mamá y a mi hija.

Quisiera verlos muertos a quienes hayan sido. Solamente me lo paso enojado y de malas y cuando estoy solo me siento triste y con deseos de vengarme”.

SUJETO D: “Me da miedo cuando se pone feo, cuando empiezo a ver y oír que levantan gente o aparecen varios muertos, o que empiezan otra vez las balaceras”

Por su parte, las declaraciones de las mujeres fueron las siguientes:

SUJETO MB: “De tantas cosas que hemos visto y vivido toda la sociedad y personalmente, creo que los sucesos que ocurren ya los vemos como algo normal, perdimos la sensibilidad y ganamos más morbo por tanta muerte”.

SUJETO AL: “Muchas veces pienso que quiero matar a los que lo mataron porque no era justo, nos lo quitaron y lo extrañamos mucho y quisiera que les pasara a ellos lo mismo”.

SUJETO BC: “Ya no vivo ni duermo con tranquilidad, cada día sé que puede pasarme algo y eso me da mucho miedo, aunque trato de no vivir así con miedo, pero es algo que está pasando muy fuerte y hay que estar alertas”.

SUJETO CL: “Pues nunca pensé que perdería a tanta gente en mi vida por culpa de esto que está pasando, porque se supone que uno debería morir por enfermedades o de viejos, pero no por este tipo de razones. Ha sido muy duro, pero

trato de seguir adelante. Ya no tengo a muchas personas en mi vida y eso te cambia, mi vida podría ser otra si todas esas personas estuvieran vivas, principalmente mi novio, porque tal vez ya estaríamos casados”.

SUJETO EG: “Ha sido muy triste perder a tanta gente y todos eran muy jóvenes, a veces no me alcanzaba a reponer de una muerte cuando mataban a otro. Mi vida cambió al perder a tantas personas y al sentirme tan vulnerable y me he desensibilizado a ver tantos muertos y tantas cosas crueles, ya me parece algo común y eso no es bueno”.

A través de las declaraciones de los sujetos, se puede observar el impacto que ha sido perder a alguien cercano por medio de una muerte violenta, se manifiestan claras repercusiones a nivel psicológico, familiar, social y emocional, que afectan la vida y el bienestar de las personas. De igual manera, los individuos que participaron en homicidios manifiestan gran impacto a nivel psicológico, que cambia su vida y daña su salud mental y su integración en la sociedad. Destacan los sentimientos de tristeza, odio, “maldad” y deseos de venganza por parte de los sujetos, así como también desensibilización por parte de algunas personas ante el constante contacto con las pérdidas violentas.

3.4.4 Impacto en la vida académica

A continuación, se presentan los testimonios que evidencian las repercusiones que ha tenido la violencia sobre la actividad académica de los sujetos y si estas han sido benéficas o perjudiciales.

Los testimonios masculinos señalan las siguientes experiencias:

SUJETO Y: “Ya no estudio, pero cuando lo hacían, suspendían las clases o les hablaban a los papás para que fueran por nosotros. Dejé de estudiar para trabajar con ellos, me invitaron y me gustaba y me iban a pagar. Ya estoy aquí, ya no hay vuelta atrás”.

SUJETO JL: “Ya no estudio, pero supongo que a los estudiantes les afectan las suspensiones de clases por la inseguridad”.

SUJETO PO: “Sí me afecta, ya unos se creen más que otros por ser sobrinos, hijos o parientes de narcos en la escuela y creen que te pueden hablar y tratar diferente porque se sienten superiores y presumen y humillan a otros”.

SUJETO AT: “Cuando estudiaba si me afectó, porque cerraban la escuela y no había clases, porque nadie salía de sus casas por el peligro de las balaceras”.

SUJETO D: “Me salí de estudiar porque empecé a juntarme con ellos y muchos de los que se salían de estudiar se metían ahí con ellos, y al poco tiempo ya traían dinero y armas, y me valía la escuela y un tiempo quise meterme con ellos para agarrar dinero y que me dieran una camioneta. Cuando estudiaba, nos quedamos varias veces sin clases por las balaceras y por miedo a ir cuando mataron a un amigo de la escuela”.

A su vez, las mujeres manifestaron:

SUJETO MB: “Por supuesto que sí, ha aumentado el *bullying*, porque las personas se creen más y son más prepotentes por ser familiares de narcos y en otros casos, los narcos también en ocasiones buscan más a los jóvenes como nosotros”.

SUJETO AL: “Que suspendan clases por los enfrentamientos”.

SUJETO BC: “Cuando pasan cosas muy fuertes como las balaceras y el secuestro de mi hermano, ni ganas me dan de estudiar, no me puedo concentrar y no me interesa la escuela en esos momentos, y también pues a cada rato suspenden clases por lo mismo de la inseguridad”.

SUJETO CL: “Ya no estudio, pero escucho que muchos alumnos si se llegan a quejar de que paran las clases por los ‘agarres’ que se hacen”.

SUJETO EG: “Cuando suspenden clases y cuando tengo que viajar para ir a estudiar, ya he tenido que faltar a clases porque no se puede pasar y eso me afecta en la escuela, o también a veces por las muertes de personas cercanas he tenido que faltar a clases”.

Se puede concluir que los efectos sobre la vida académica han sido negativos, ya que la mayoría de los sujetos masculinos desertó de sus estudios por involucrarse en la actividad delictiva o tuvo que desertar por situaciones ocasionadas por la violencia; tanto hombres como mujeres manifiestan que durante el tiempo que estudiaron, sus actividades académicas se veían interrumpidas debido a los actos de violencia, por lo que dicha situación ha influido de manera directa y negativa en la actividad académica.

3.4.5 Involucramiento en la actividad delictiva

En esta subcategoría se muestra si los sujetos se vieron involucrados o no en las actividades delictivas y las posibles repercusiones que este involucramiento haya tenido en sus vidas.

En los testimonios masculinos se aprecia:

SUJETO Y: “Sí estuve involucrado, participé en levantones, torturas y asesinato bajo el efecto de las drogas, robo de carros, vender drogas, cobrar cuotas,

vigilar, 'halconear', me pagaban bien, al estar con ellos me sentía importante y con más poder que otros”.

SUJETO JL: “Sí trabajé con ellos vendiendo droga, de 'halcón' y participé en un 'levantón', me pagaban bien, no había otra opción para salir adelante y agarrar dinero, no era fácil negarse, casi te obligaban, me gustaba andar con ellos porque otros me tenían miedo, me dieron pistola para defenderme”.

SUJETO PO: “Nunca, no me metería en esas cosas”.

SUJETO AT: “Sí, me metí a trabajar porque debía dinero y quise investigar quién mató a mi hermano, es difícil salirme, pero poco a poco me trato de alejar”.

SUJETO D: “No, pero querían reclutarme para ser 'halcón' o vender droga”.

Por su parte, los testimonios femeninos arrojaron lo siguiente:

SUJETO MB: “Me han ofrecido vender droga y consumirla o que consiga compañeras y amigas para ser sus novias, pero siempre he dicho que no. Creo que, en lo personal, sí, pues todos tenemos un familiar o un conocido y no decimos nada, nos quedamos callados de todo lo que sabemos, nos convertimos como en cómplices y desde ahí ese es nuestro error y jamás se erradicará este problema social”.

SUJETO AL: “No, pero muchos de los que conozco sí andan metidos ahí”.

SUJETO BC: “No”.

SUJETO CL: “Solo cuando anduve con ese novio empecé a conocer a más gente, así como narquillos que eran sus amigos y fue donde me involucré un poco más al andar con él. Me compraba muchas cosas, me llevaba a comer y a pasear a muchos lados y me gustaba estar con él, aunque a veces me daba miedo porque sabía que le podían hacer algo”.

SUJETO EG: “No, pero tengo muchos amigos y familiares que sí”.

Es posible concluir que los sujetos masculinos que se involucraron en actividades delictivas tenían motivos económicos para hacerlo, manifiestan también que es difícil negarse a participar con ellos o intentar desligarse de dichas actividades una vez que se han involucrado, por lo cual se puede observar que el involucrarse en dichas actividades resulta perjudicial para los sujetos, pero lo consideran benéfico en el aspecto económico. Por su parte, la mayoría de las mujeres entrevistadas manifestó no haberse involucrado en los actos delictivos, pero todas tienen familiares, amigos o personas conocidas que sí están involucradas en el crimen organizado, por lo que se concluye en esta categoría que los hombres tienen mayor predisposición a involucrarse en actividades delictivas que las mujeres.

3.4.6 Consumo de sustancias/drogas

Se muestran en este apartado las declaraciones de los sujetos que consumen sustancias ilícitas y su posible relación con las actividades delictivas ligadas al narcotráfico.

Los testimonios masculinos señalan:

SUJETO Y: “Andaba drogado cuando participaba en torturas y asesinatos”.

SUJETO JL: “Estuve drogado la mayoría del tiempo cuando fue lo del levantón”.

SUJETO PO: “Sí”.

SUJETO AT: “Sí”.

SUJETO D: “Sí, les compraba marihuana o coca a veces”.

A su vez las mujeres manifestaron:

SUJETO MB: “No”.

SUJETO AL: “No”.

SUJETO BC: “No”.

SUJETO CL: “Sí”.

SUJETO EG: “No”.

Se concluye que, en su totalidad, los sujetos masculinos (estando o no involucrados con las actividades delictivas) consumen drogas. Cabe destacar que las personas que han sido partícipes de actos violentos, manifestaron haber estado bajo el efecto de sustancias al realizarlos, lo que concluye una posible relación entre los actos violentos y el consumo de sustancias. Por su parte, los testimonios femeninos arrojan que la mayoría manifestó no consumir sustancias ilícitas, a excepción de una mujer que manifestó sí consumir drogas, cabe mencionar que es la persona que ha estado más involucrada con el crimen organizado.

3.4.7 Aspiraciones a pertenecer a la actividad delictiva

En esta subcategoría se busca demostrar los intereses y aspiraciones de los sujetos a participar en las actividades delictivas y pertenecer al narcotráfico y al crimen organizado de una manera relevante.

Los registros de los testimonios masculinos indican al respecto:

SUJETO Y: “Sí, me gustaría ser en algún momento de los narcos más poderosos y ricos y tener el control de todo y de todos, que me admiraran y respetaran”.

SUJETO JL: “No, no me gustaría”.

SUJETO PO: “No lo sería, no deja nada bueno”.

SUJETO AT: “Pues a veces sí quisiera, para matar a unos cuantos que quisiera ver muertos, pero también en parte ya estoy hasta la madre de todo esto, quisiera que nada de esto hubiera pasado nunca”.

SUJETO D: “Tal vez, pues es difícil llegar a ser poderoso, pero si pudiera, a lo mejor sí, pa’ tener un chingo de dinero y que todos trabajaran para mí y me respetaran por mi poder”.

Asimismo, los testimonios femeninos manifiestan:

SUJETO MB: “Creo que lo sería, siempre y cuando ayudara más a la gente que lastimarla, elijo que sí porque el narco en México es inevitable, lo encuentras en todos lados, pero si ayudáramos más que lastimar, en mi punto de vista todo sería diferente”.

SUJETO AL: “No, porque no podrías gozar de todo tu dinero y tu poder, porque siempre te están buscando para matarte”.

SUJETO BC: “No”.

SUJETO CL: “Pues yo de narco no, pero a lo mejor si ser esposa de uno, jajajaja, para que me tenga bien atendida y sin que me faltara dinero”.

SUJETO EG: “No”.

Aproximadamente, la mitad de los sujetos manifestaron tener aspiraciones o deseos de ser grandes narcotraficantes, con afanes de obtener poder, reconocimiento, facilidades económicas y respeto por parte de otros, lo que demuestra una posible baja autoestima por falta de reconocimiento, así como también expresan que, a pesar de tener afanes de ser grandes narcotraficantes, tienen miedo a morir o ser detenidos. Otra parte de los sujetos reconoce no estar interesada, debido a que lo consideran negativo. Por otra parte, la mayoría de las entrevistadas declararon no estar interesadas en pertenecer al crimen organizado, a excepción de una que manifiesta interés en ser pareja de algún narcotraficante, con afán de obtener beneficios económicos.

3.4.8 Percepción de la violencia generada por el crimen organizado

A continuación, se presentan las opiniones de los sujetos donde manifiestan su percepción positiva o negativa acerca del crimen organizado y el narcotráfico y las consecuencias que ha traído a la sociedad y a su persona.

Los testimonios masculinos refieren:

SUJETO Y: “Fue malo por toda la gente que murió, pero en veces era necesario porque el gobierno es corrupto y el señor se encargó de que hubiera orden y mantenía todo más controlado, y había más dinero porque nos dio trabajo a muchos. Se hizo mucho daño a toda la gente”.

SUJETO JL: “Se hizo mucho daño a toda la gente. La afectó en lo económico porque mucha gente se fue y cerraron negocios, pero tenían más controlado todo, ellos se encargaban de todo y no había robos, asaltos ni secuestros, a menos que la debieras, y ellos mantenían todo en orden y se encargaban de arreglar los problemas”.

SUJETO PO: “Afectó negativamente en los aspectos de que ya no hay seguridad de andar libremente por miedo a que nos puedan asaltar, secuestrar o incluso matar, ya no hay nada de seguridad ni en las casas, escuelas o en las calles”.

SUJETO AT: “Afectó porque ya no hay seguridad y porque mataron a mucha gente, como a mi hermano, y afectaron a toda la familia y también en lo económico, porque por las cuotas cerraron muchos negocios, saqueaban y robaban y mucha gente se fue. Solamente en lo económico ayudó a los que trabajaban con ellos”.

SUJETO D: “Afectó porque atemorizaron a la sociedad y al comercio con el cierre de negocios y la toda la ciudad se paralizaba algunos días, no vendían nada, obligaban a cerrar negocios y la gente no salía por miedo de las balaceras y se vino abajo la economía, por eso mismo, más gente se metía a trabajar con ellos porque no había dinero. Puras mamadas trajeron, puro muerto dejaron”.

En los testimonios femeninos se expresa:

SUJETO MB: “Por supuesto que ha afectado negativamente a la sociedad, para mí, principalmente nos ha afectado a nosotros los jóvenes y a los niños, porque están creciendo viendo este tipo de acciones y ya muchos empiezan a copiarlas y solamente les afecta y dañan a otros. No ha traído cosas buenas, pero he leído algunas cosas que el crimen y el narcotráfico ayuda mucho económicamente a las personas y por esto las mismas personas lo defienden, así como al Chapo Guzmán”.

SUJETO AL: “Afectó porque ahora la gente tiene miedo de andar por las calles de su propia ciudad y eso no debería ser así, cerraron muchos negocios y mucha gente asesinada y mucha gente se fue de aquí por su culpa”.

SUJETO BC: “Afectó muchísimo, la ciudad no era así antes, todo era más bonito, pero desde que ellos empezaron todo esto hay mucha inseguridad, violencia, muertes, jodieron lo económico, la paz de la ciudad y todo. Solamente llegaron a arruinarlo todo”.

SUJETO CL: “Pues depende de cada quien, a unos les fue bien y a otros mal, pero creo que en su mayoría fue malo para la sociedad, en general, porque solo pocos se beneficiaron económicamente y eran pocos los que tenían todo el control y el poder”.

SUJETO EG: “Afectó en todos los aspectos, en lo económico porque ellos controlan, en la seguridad, la violencia de la ciudad, y a todos los niños y jóvenes que estamos creciendo rodeados de todo esto. No hay nada bueno en ellos”.

Se concluye que, en su totalidad, los sujetos consideran que el narcotráfico y el crimen organizado han sido negativos, pero una parte de ellos, aunque considera que ha traído efectos negativos, manifiesta que en parte ha sido necesario para la sociedad, dando como argumentos la corrupción del gobierno, así como argumentan también que trajeron “control a la sociedad”. Otra parte de los sujetos manifiesta que, en su totalidad, han sido efectos negativos y que no ha sido benéfico en ningún aspecto.

3.4.9 Miedo a vivir con la violencia

Se presenta en esta categoría el nivel de temor y miedo que manifiestan los sujetos al vivir con tanta violencia en su contexto social, así como las posibles consecuencias que ha traído a su estilo de vida el vivir con constante miedo.

Los testimonios masculinos señalan:

SUJETO Y: “A veces, pero ya me acostumbré, me tocó ver tantas cosas que ya no me da miedo, solamente me da miedo que me maten”.

SUJETO JL: “Se acostumbra uno con el tiempo, pero sí he sentido miedo, aunque ahorita pues ya estoy bien acostumbrado, solamente me cuida”.

SUJETO PO: “Claro que he sentido miedo, porque ya no hay seguridad de andar libremente, por el temor de que nos pase algo a nosotros o a nuestras familias”.

SUJETO AT: “Sí, me da miedo que por andar involucrado me vayan a matar a mí también”.

SUJETO D: “Sí, cuando empiezo a ver y oír que levantan gente o aparecen varios muertos o que empiezan otra vez las balaceras”.

En los testimonios femeninos se registró:

SUJETO MB: “Claro que sí, he tenido miedo de que me asalten, me roben o incluso un secuestro, sabes que te puedes topar con cualquier tipo de personas”.

SUJETO AL: “Sí, porque no te sientes segura al salir de tu casa y de ver tantos muertos; me da miedo que nos pase algo”.

SUJETO BC: “Sí, me da mucho miedo que le vayan a hacer algo a mi familia o a mí”.

SUJETO CL: “Antes sí me daba miedo, ahorita ya me da igual, ya me acostumbré a tanta ‘matadera’ y ‘robadera’, ya es el pan de cada día tener un muerto en Apatzingán, hasta es raro cuando no hay”.

SUJETO EG: “Vivo con el miedo de que algo me pase o de perder a más gente por culpa de la violencia de los narcos”.

La mayoría de las entrevistadas manifestó sentir un constante miedo al vivir en un contexto violento, indican que temen por sus vidas y las de sus familiares, debido a la inseguridad, a excepción de una persona que manifestó cierta desensibilización debido a la cantidad de escenas violentas a las que se ve expuesta diariamente, por ello, la violencia ha ocasionado un constante temor en la sociedad.

CONCLUSIONES

De acuerdo con lo observado en los testimonios de los sujetos y las unidades de análisis más sobresalientes, se puede concluir que la violencia generada por el narcotráfico y el crimen organizado en la ciudad de Apatzingán Michoacán, ha impactado en todos los aspectos de la vida de las personas de manera negativa, especialmente en los adolescentes, que es uno de los sectores de la población que se encuentra en mayor riesgo, debido a los cambios que enfrentan en esta etapa. Ya que como lo mencionan Rice y Carnicero (2000), en la adquisición de actitudes, normas y comportamientos, la sociedad es de gran influencia, este proceso se denomina socialización, el cual pasa por una etapa conflictiva durante la adolescencia.

Resalta de manera significativa como la palabra “muerte” y sus derivaciones son las más mencionadas durante los testimonios, por lo que denota que el vivir todas estas situaciones ha llevado a las personas a relacionar inmediatamente la violencia, narcotráfico y crimen organizado con la muerte, algo que como ellos mismos mencionan, ahora forma parte de su vida, estando constantemente involucrados, temerosos y expuestos a ser víctimas de la violencia. Ya que como menciona Santiago (2012), el crimen organizado no solo es narcotráfico, también existe la trata de blancas, prostitución, explotación de menores, extorsión, venta de órganos, secuestro, lavado de dinero, entre otros.

Dentro de las unidades de análisis que fueron mayormente mencionadas, se encuentran las palabras “miedo” y familia” lo que demuestra que los adolescentes viven con un miedo constante a ser víctimas de la violencia, principalmente un temor constante a ser asesinados; también la palabra “familia” resalta entre los testimonios, ya que muchos adolescentes declaran que temen por la seguridad de su familia y expresan también que muchas familias, incluyendo a la suya, han sido severamente afectadas por la violencia, ya que las muertes y los nexos al crimen organizado afectan la unión, integración y estilo de vida de las familias apatzinguenses.

El resto de las unidades de análisis como “economía”, “inseguridad”, “balaceras”, “drogas”, entre otras, denotan que las consecuencias que trajo el crimen organizado y el narcotráfico a la vida de los adolescentes, les ha afectado significativamente y es probable que continúe trayendo consigo efectos negativos a la sociedad. De esta manera, resulta significativo denotar que una de las consecuencias que ha tenido en los adolescentes es el inicio de estos en el consumo de drogas, ya que como menciona Villatoro (1997), existen muchos factores por los cuales los adolescentes se involucran en el consumo de drogas, uno de ellos es el ambiente que rodea al adolescente, la desorganización social (ambiente hostil, zonas de alta delincuencia, alta disponibilidad de las drogas, etc.), una inadecuada socialización y la tensión, el estrés y la angustia generadas por las demandas del rol que juega el adolescente.

Como ellos mismos lo han mencionado, la violencia les ha afectado en el ámbito escolar, ya que una gran mayoría, principalmente los sujetos varones, han

desertado de sus estudios por contraer nexos al narcotráfico o por repercusiones directas a su persona, que les han hecho desertar de sus estudios; igualmente, expresan todos los sujetos, de manera general, que se vieron afectados en el ámbito educativo debido a los actos delictivos de una u otra forma.

Con la información extraída de los testimonios y mencionada anteriormente, se concluye que la violencia generada por el narcotráfico y el crimen organizado ha tenido un impacto psicológico severo en los adolescentes, ya que se han visto rodeados e impactados por escenas diarias en las cuales predominan la muerte, que inciden directamente en su salud mental y su desarrollo como personas, afectando su ambiente familiar, social y educativo. Según Ruiz (1994), el narcotráfico, como un fenómeno de degradación social, tiene sus antecedentes en épocas relativamente recientes; no obstante, probablemente constituye el problema más destructivo que ha enfrentado el hombre en su historia contemporánea, debido a que paulatinamente ha invadido los más diversos ámbitos de la vida cotidiana. Por lo que, si el contexto de los adolescentes es predominante de muerte, violencia e inseguridad, se afecta su vida de manera directa y, al verse vulnerables ante dichas situaciones de riesgo, la vida de los adolescentes de la ciudad de Apatzingán está en un constante peligro, ya sea de morir víctimas de la violencia, involucrarse en actividades delictivas o verse directamente afectados en todos los aspectos de su vida, con riesgo de dañar su salud mental.

BIBLIOGRAFÍA

- Abadinsky, Howard. (1990)
Crimen organizado.
Editorial Cengage Learning. Estados Unidos.
- Aberastury, A.; Knobel, M. (2002)
Adolescencia normal.
Editorial Paidós. México.
- Aguinis, M. (2003)
Las redes del odio: recursos para desactivar la violencia.
Editorial Planeta. Argentina.
- Alarcón Bañares, Paula Andrea. (2015)
Una aproximación multidimensional al comportamiento antisocial durante la adolescencia.
Tesis doctoral en Psicología. Universidad Pontificia de Salamanca, España.
- Anarte Borrallo, Enrique; Ferré Olivé, Juan Carlos. (1999)
Delincuencia organizada: aspectos penales, procesales y criminológicos.
Editorial Universidad de Huelva. España.
- Arendt, Hannah. (1970)
Sobre la violencia.
Editorial Alianza. Madrid, España.
- Brooks, F. D. (1959)
Psychology of adolescence. Psicología de la adolescencia.
Editorial Kapelusz. Argentina.
- Carretero, M.; Palacios J.; Marchesi, A. (1985)
Psicología evolutiva 3. Adolescencia, madurez y senectud.
Editorial Alianza. Argentina.
- Craig, J. (1997)
Desarrollo Psicológico.
Editorial Prentice Hall Hispanoamericana. México.
- De la Cruz Ochoa, Ramón. (2007)
Crimen organizado: Aspectos criminológicos y penales.
Editorial Universitaria. Cuba.
- Erikson, E. (1968)
Identidad, juventud y crisis.
Editorial Paidós. Argentina.

González-Forteza, C. (1992)
Estresores psicosociales y respuestas de enfrentamiento en los adolescentes: impacto sobre el estado emocional.
Tesis para obtener el grado de Maestría en Psicología Social. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Havighurst, R. J. (1962)
Psicología social de la adolescencia.
División de Educación, Departamento de Asuntos Culturales, Unión Panamericana, Universidad de Texas. Estados Unidos.

Hall, S. (1904)
Adolescencia: su psicología y su relación con la fisiología, la antropología, la sociología, el sexo, el crimen, la religión y la educación.
Editorial Nueva York. Estados Unidos.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, María del Pilar. (2006)
Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill. México.

Horrocks, J. E. (1984)
Psicología de la adolescencia.
Editorial Trillas. México.

Hurlock, E. (1971)
La adolescencia: edad de transición. Psicología de la Adolescencia.
Editorial Paidós. Argentina.

Isla, Alejandro. (2008)
Aportes para pensar la violencia en las escuelas: La violencia y sus formas.
Cátedra abierta.
Editorial Buenos Aires. Argentina.

Levín, Eduardo D. (2012)
Agresividad y maltrato en el ámbito escolar. ¿Una nueva modalidad vincular?.
Editorial Biblos. Argentina.

Lorence Lara, B. (2013)
La adolescencia en contextos familiares en situación de riesgo psicosocial.
Editorial Universidad de Huelva. España.

Mejía Arauz, Rebeca; Sandoval, Sergio Antonio. (1998)
Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamientos desde la práctica.
ITESO. Guadalajara, Jalisco, México.

Monroy de Velasco, Anameli. (1990)
Salud, Sexualidad y Adolescencia. Centro de Orientación para Adolescentes.
Editorial Pax México. México.

Moreno Martín, F. (1998)
Violencia y salud pública.
Editorial Sarría. España.

Moreno Martín, F.; Jiménez Burillo, F. (1992)
La guerra: realidad y alternativas.
Editorial Complutense. España.

Olweus, Dan. (2004)
Conductas de acoso y amenaza entre escolares.
Ediciones Morata. Madrid, España.

Papalia, D.; Wendkos S.; Duskin, R. (2001)
Psicología del Desarrollo.
Editorial McGraw Hill. México.

Piaget, J. (1986)
Psicología evolutiva.
Editorial Paidós. España.

Rice, P. F.; Carnicero, C. C. (2000)
Adolescencia: desarrollo, relaciones y cultura.
Editorial Prentice Hall. España.

Rivera Clavería, Julio. (2011)
El crimen organizado.
Centro de estudios en seguridad. Guatemala.

Ruiz Massieu, Mario. (1994)
El marco jurídico para el combate al narcotráfico.
Editorial Fondo de cultura económica. México.

Souto, Marta. (2000)
Las formaciones grupales en la escuela.
Editorial Paidós Educador. Buenos Aires, Argentina.

Velasco, J. L. (2005)
Drogas, seguridad y cambio político en México.
Editorial Nueva sociedad. México.

Zalapa Ríos, Héctor Raúl; Anaya González, Rafael. (2015)
La inseguridad pública desde una perspectiva universitaria. Recortes de una realidad
adversa. Editorial Don Vasco, México

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Acevedo, A. J.; De León, A. C. A.; Barrera, I. (2011)
“Los juegos del hambre en México”. Los estragos del delito, en el marco de una violencia estructural.

Revista de trabajo social de la UNAM. México.

<http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/56286/50048>

Arango Orozco, Juan Pablo. (2012)

“La política criminal de México contra las organizaciones delictivas”. Retos estructurales.

Trabajo de investigación para obtener el grado de Maestría en Política Criminal México.

https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/31802584/tesis_juan_pablo_arango_version_final.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1512450097&Signature=AEy6uAaGEFQYXleZ9NaJdY6csEw%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3Dtesis_juan_pablo_arango_version_final.pdf

Aláez, Máximo.; Madrid, J.; Antona, Alfonso. (2003)

“Adolescencia y salud”.

Revista Papeles del Psicólogo, 2003. Vol. 23(84).

Editorial Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. España.

<http://www.papelesdelpsicologo.es/resumen?pii=1054>

Arellano, Norka. (2007)

“La violencia escolar y la prevención del conflicto”.

Revista Orbis de Ciencias Humanas, vol. 3, núm. 7.

<http://www.redalyc.org/html/709/70930703/>

Barbeito, C.; Caireta, M. (2005)

“Introducción de conceptos: paz, violencia, conflicto”.

Cuadernos de Educación para la Paz.

Universidad Autónoma de Barcelona, España.

<http://escolapau.uab.cat/img/programas/educacion/publicacion002e.pdf>

Baumann, R. (1997)

“La violencia en los centros educativos”

Revista de educación.

Editor: Ministro de Educación.

<https://books.google.com.mx/books?id=YfOWBgAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Chabat, Jorge. (1997)
“La policía mexicana anti drogas”.
Ponencia presentada en el seminario: “States of violence”: The limits national sovereignty in México.
Universidad de Londres, Inglaterra.
<https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/rev-administracion-publica/article/viewFile/19014/17123>

Díaz-Aguado Jalón, M. J. (2005)
“La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela”.
Universidad Complutense de Madrid.
Facultad de Psicología.
<https://www.unioviado.es/reunido/index.php/PST/article/view/8310/8174>

Figueroa Catalán, Fridel Adolfo. (2005)
“Implementación de la ley de inteligencia civil como apoyo en la prevención del crimen organizado y de la delincuencia común en Guatemala”.
Universidad de San Carlos de Guatemala. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.
http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/04/04_6209.pdf

Martínez Godínez, Verónica Laura. (2013)
“Métodos, técnicas e instrumentos de investigación”
Manual multimedia para el desarrollo de trabajo de investigación.
http://www.academia.edu/6251321/M%C3%A9todos_t%C3%A9cnicas_e_instrumentos_de_investigaci%C3%B3n

Monitor Expreso. (2017)
“Violencia en Michoacán aumentó durante 2016: INEGI”.
<http://www.monitorexpresso.com/violencia-en-michoacan-aumento-durante-2016-inegi/>

OMS. (2017)
“Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente”.
http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

Ramos García, J. M. (2005)
“Seguridad ciudadana y la seguridad nacional en México: hacia un marco conceptual”.
Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales año/vol. XLVII, No 194.
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/42484/38600>

Retuerto Pastor, Ángel. (2002)
“Desarrollo del razonamiento moral, razonamiento moral prosocial y empatía en la adolescencia”.
<http://www.tdx.cat/handle/10803/10205>

Rodríguez Ortega, Graciela. (2011)

“Violencia social”.

<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/1/359/7.pdf>

Santiago Valles, Aideé Victoria. (2012)

“Crimen Organizado: Desfigura de la violencia constitutiva”.

<http://docplayer.es/15347336-Crimen-organizado-desfigura-de-la-violencia-constitutiva.html>

Serrano, Manuel Martín. (2005)

“Adolescencia producida y adolescencia vivida: Las contradicciones de la socialización”.

En Congreso Ser Adolescente Hoy. FAD y MTAS.

Editorial Fundación de ayuda contra la drogadicción. Madrid. España.

http://www.deciencias.net/convivir/5.noticias/N.congresos/Ser_adolescente%28Madrid-2005%29/Conferen-mesas-comunica/CSAH_P.pdf

Silva Diverio, Irene. (2012)

“La adolescencia y su interrelación con el entorno”.

Edición: Instituto de la Juventud. España.

http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20ADOLESCENCIA%20y%20%20entorno_completo.pdf

Ten Velde, Liza. (2012)

“El nexo entre drogas y violencia en el Triángulo del Norte. El papel del narcotráfico en la violencia delictiva y las respuestas de política pública en Guatemala, El Salvador y Honduras (Documento de debate)”.

Editorial Ámsterdam. Holanda.

<http://www.druglawreform.info/images/stories/documents/debate19s.pdf>

Tremblay, Richard E. (2012)

“Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia”:

<http://www.encyclopedia-infantes.com/violencia-social/sintesis>

Veccia, T.; Levin, E.; Waisbrot, C. (2012)

“Agresión, violencia y maltrato en el grupo de pares. Aplicación de una metodología cualitativa multitécnica con alumnos de séptimo grado de una escuela pública de la ciudad de Buenos Aires”.

Revista de Investigación en Psicología, 15(2), 13-34.

Argentina.

<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/2937/2502>

Villatoro, J.; Domenech, M.; Medina, M.E.; Fleiz, C; Fresaán, A. (1997)

“Percepción de la inseguridad social y su relación con el uso de drogas”.

Revista Mexicana de Psicología, 14(2), 105-112.

http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/Articulos%20Jorge/1997/1997_percepcion_inseguridad_social.pdf

Villatoro, Jorge A.; Medina Mora, María Elena; Cardiel, Héctor; Fleiz, clara; Alcántar, Eva; Hernández, Suhaili; Parra, Julieta; Néquiz, Guadalupe. (1999)
“La situación del consumo de sustancias entre estudiantes de la Ciudad de México”.
Revista Salud Mental, 22(2), 18-30.
http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/publica_articulos/salud_mental_22.pdf

ANEXO 1

GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

1° ¿En alguna ocasión te viste afectado por la violencia que se ha vivido en Apatzingán? ¿En qué forma?

2° ¿Has perdido a algún familiar, conocido o amigo por la violencia? ¿Cómo fue?

3° ¿En algún momento te has visto involucrado de alguna forma con el crimen organizado?

4° ¿Consideras que el crimen organizado y la violencia que este generó, benefició o afectó negativamente a la sociedad? ¿En qué aspectos?

5° ¿Has sentido miedo de vivir con tanta violencia?

6° De todo lo que te ha tocado ver, ¿cuál consideras que ha sido la peor cosa que el crimen organizado ha hecho?

7° ¿Consideras que el narcotráfico y el crimen organizado trajeron cosas buenas a la sociedad?

8° ¿Ha cambiado tu vida de alguna forma a causa de la violencia y el narcotráfico?

9° Si tuvieras la oportunidad de ser un gran narcotraficante con gran poder y dinero y ser reconocido por todos, ¿lo serías?

10° ¿Trabajas, estudias o a qué te dedicas actualmente?

11° En caso de que estudies, ¿te ha afectado en tu vida como estudiante la violencia social?

UNIDADES DE ANÁLISIS

